



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Montenegro, M. (1976). *La estructura y una perspectiva utópica en "Todas las sangres"* [Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS DE LA UNMSM

Título:

La estructura y una perspectiva utópica en "Todas las sangres"

Autor:

Manuel Emilio Montenegro Cáceres

Año:

1976

**Lugar de
publicación:**

Lima, Perú

**Tipo de
tesis:**

Bachiller

**Palabras
claves:**

José María Arguedas, clase, estructura socioeconómica, realidad, lucha de clases

**Referencia
en
APA 7ma. ed.**

Montenegro, M. (1976). *La estructura y una perspectiva utópica en "Todas las sangres"* [Tesis para optar el Grado Académico de Bachiller en Literatura]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

Resumen

La tesis pretende desentrañar y ordenar la estructura socioeconómica de la novela “*Todas las Sangres*”. Para ello, se utiliza la noción “estructura”, que alude al conjunto de elementos interrelacionados entre sí. En ese sentido, la investigación realiza la estratificación desde una perspectiva socioeconómica con el fin de averiguar si la novela anteriormente referida se puede analizar desde una estructura de clases. La investigación se divide en cuatro capítulos, abordando el primero de estos la descripción del ambiente, elaborando una constatación entre la realidad-ficticia y la realidad-real. El segundo capítulo, correspondiente a los personajes, los aborda desde una estructura triádica, siendo esta constituida por: la clase explotadora, la clase media y la clase explotada. El tercer capítulo expone lo relativo al suceso que gira en torno a la dominación de la mina y, finalmente, el cuarto capítulo aborda la perspectiva utópica.

Palabras Clave: José María Arguedas, clase, estructura socioeconómica, realidad, lucha de clases.

NO SE PRESTA
A DOMICILIO



**UNIVERSIDAD NACIONAL
MAYOR DE SAN MARCOS**

Programa Académico de Literaturas Hispánicas

**NO SE PRESTA
A DOMICILIO**

La Estructura y una Perspectiva Utópica
en "TODAS LAS SANGRES"

Tesis para Optar el Grado de
BACHILLER

Manuel Emilio Montenegro Cáceres

055

LIMA - PERU

1976



NO SE PRESTA
A DOMICILIO



A mis padres.

A mis tíos: Miguel e Hilda.

Con eterno aprecio.



INDICE
**NO SE PRESTA
A DOMICILIO**

Págs.

INTRODUCCION

5

CAPITULOS

I. DESCRIPCION DE AMBIENTES

1. Centro de círculos concéntricos	10
2. Capital de distrito	11
3. Capital de provincia	17
4. Capital del Perú	19
5. Dos paisajes: quechua y occidental	20
Notas	24

II. ANALISIS DE PERSONAJES

1. Clase explotadora	
a). Ganonales protagonistas	26
b). Otros terratenientes	38
c). Miembros del Consorcio internacional	42
2. Clase media	
a). Autoridades distritales y provinciales	46
b). Vecinos empobrecidos	50
c). Mestizos	52
3. Clase explotada	
a). Los obreros y su lucha	57
b). Colonos y comuneros	59
c). Paradigma de indios	66
Notas	71

III. SUCESO

73

IV. MENSAJE: La perspectiva utópica

78

CONCLUSIONES

82

BIBLIOGRAFIA

84

APENDICE: Fotografias 87

INTRODUCCION



La presente tesis trata de descentrañar y ordenar la ESTRUCTURA SOCIO-ECONOMICA de Todas las sangres. Utilizamos - el término estructura para designar al conjunto de elementos inter-relacionados entre sí, de tal forma de que cada uno depende de los otros y "no puede ser lo que es más que en su relación con ellos"¹.

Orientamos estos elementos hacia el lenguaje, al mundo representado y al significado del mensaje.

Entendemos por mundo representado como la suma de "objetos" que postula el lenguaje de una obra. Este mundo está constituido por las evocaciones de seres y cosas que aparecen en el texto y funciona siempre con criterios de selección.

Son tres los elementos principales del mundo representado: "Acontecimiento, personaje y espacio"². Cada uno de ellos se relaciona entre sí, pero alguno se manifiesta con mayor énfasis en la obra literaria. Tratándose de Todas las sangres creemos que estamos trabajando con un relato que es "por esencia de personajes" ya que "la problemática del libro se difunde y fragmenta en la problemática social y psicológica de los actores"³.

Para tratar el lenguaje nos remitiremos a Ferdinand de Saussure quien como pionero de los estudios lingüísticos manifestaba que la lengua es una institución social (el habla un acto individual). Como institución social, la lengua es un sistema organizado de signos. En la base de este sistema (o estructura) se encuentra el signo lingüístico; su definición: "El todo formado por el significante y el significado" El significante es la parte material del signo, perceptible,

visible; el significado es la parte oculta, inmaterial del signo. A la relación entre significante y significado se le denomina significación. Ejemplo: la liga significativa de causa a efecto (pólvora y explosión); de medio a fin (brújula y navegación)⁴.

A continuación del signo, nos encontramos con la frase. El conjunto de frases forman el texto literario. Estas frases son también portadoras de un conjunto estructurado de significados. Tratando de ordenar estas estructuras significativas las hemos involucrado en unidades mayores o Capítulos. Entre estos Capítulos de nuestro trabajo se ha considerado que debe existir una relación lógica, sin descuidar la perspectiva jerárquica que a la vez sea integradora.

Dentro de esta teoría estructural de los relatos -con la que trabajamos-, faltaría considerar dos operaciones importantes: el recorte y el ensamblaje. Al respecto, Roland Barthes en su ensayo La actividad estructuralista dice: "Recortar el objeto en tratamiento equivale a encontrar en él fragmentos móviles cuya situación diferencial origina un determinado sentido" (este sentido puede distar mucho de lo que el autor quiso dar a su trabajo).

Esta primera actividad dará como resultado que se formen las unidades de la estructura, unidades que el analista "descubre" o fija reglas de asociación entre ellas. A esta última actividad se le conoce con el nombre de ensamblaje.

De esta manera se obtiene un objeto traducido, que de ninguna manera "devuelve el mundo tal como la ha tomado y la importancia del estructuralismo reside ahí"⁵.

Para dar cuenta del movimiento utilizaremos el emparejamiento: sincronía-diacronía. Al respecto, Jean Fages se remite a Ferdinand de Saussure para dar cuenta de la dis-

tinción entre ambos términos. La sincronía se refiere a --- "relaciones entre términos coexistentes" de la lengua en un momento dado y la diacronía o "relaciones entre términos sucesivos que se sustituyen en el tiempo"⁶. Dicho de otra manera, la sincronía estudia al significante independiente del tiempo y la diacronía estudia la misma estructura, pero pensada como proceso.

Con todo este material y con algunas referencias que tomaremos de Tzvetan Todorov: Las categorías del relato literario⁷, se trabajará en el presente análisis.

Nuestra hipótesis de trabajo la basamos en que José María Arguedas está involucrado en el grupo de novelistas cuyos argumentos giran alrededor del concepto de estructuras de clases y los problemas que estas clases se plantean. De acuerdo a esto, ¿Es Todas las sangres una novela que se puede analizar desde el punto de vista socio-económico y en la cual los estratos sociales se dan bien diferenciados? La respuesta según nuestro criterio, es afirmativa.

Para mejor funcionalidad de nuestro trabajo ha sido distribuido en cuatro Capítulos. El primero se refiere a la descripción de ambientes; descripción que alude tanto a la realidad-ficticia del relato como a la constatación de ésta con la realidad-real. Creemos que este primer Capítulo el narrador lo ha estructurado a base de círculos concéntricos, en donde la mina se encuentra formando el primer círculo. El siguiente estaría formado por la capital del distrito; a continuación la capital de la provincia para terminar enfocando la capital del Perú. El paisaje también es trabajado en sus dos matices fundamentales: el occidental y el quechua.

Al segundo Capítulo le corresponde el análisis de los

personajes. Estos en Todas las sangres han sido estructura dos teniendo en cuenta una triada de status sociales bien diferenciados: la clase explotadora, la clase media y la - clase explotada, cada uno de estos estadios con su respectiva sub-clasificación. Así, a la clase explotadora le corresponde el tratamiento de terratenientes y los miembros integrantes del Consorcio internacional. La clase media -- conforma un grupo social que de acuerdo a nuestra estructura socio-económica, pertenece más a la clase explotada. En este estrato se tratará de las autoridades distritales y - provinciales así como a los vecinos y mestizos. En la clase explotada se analizará en primer término la lucha de -- clases -desde el punto de vista marxista-, a continuación la importancia trascendente del accionar de colonos y comu neros quienes cuentan con un guía y timón: Demetrio Rendón Willka.

En el tercer Capítulo exponemos lo relativo al suceso que gira en torno a la dominación de la mina y en el cuarto Capítulo se analiza e interpreta la perspectiva utópica.

Al concluir, expreso mi especial agradecimiento al Doc tor Francisco Carrillo por su colaboración y asesoramiento. Mis gracias más expresivas a mi esposa Norka por la constan te asistencia que me brindó para realizar el presente tra- bajo. Mi reconocimiento se hace extensivo a tres amigos -- ayacuchanos: Rodolfo Jiménez, Grinaldo Ramos y Walter Chal co, por haber contribuido a vializar el desarrollo de esta tesis.



NOTAS

- 1 FAGES, Jean B. Para comprender el estructuralismo, Buenos Aires, Galerna, 1970, p. 20. (subrayado nuestro).
- 2 KAYSER, Wolfgang. Interpretación y análisis de la obra literaria, Madrid, Gredos, 1970, p. 482. (4ta. ed.).
- 3 ESCOBAR, Alberto. "La guerra silenciosa de Todas las - sangres", en: Revista Peruana de Cultura, Lima, Nº 5, abril 1965.
- 4 FAGES, Jean B. Op. cit., p. 26. Ver también el Pequeño léxico estructuralista.
- 5 Ensayos Críticos, Barcelona, Seix Barral, 1967, p. 260.
- 6 FAGES, Jean B. Op. cit., p. 30.
- 7 Análisis estructural del relato, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970, p. 155 y ss.





CAPITULOS





I. DESCRIPCION DE AMBIENTES

1. Centro de círculos concéntricos.

Utilizando una imagen cinematográfica para enfocar mejor el ambiente, encontramos que formando el centro de los círculos está la mina. Luego a medida que se van ampliando los círculos, el narrador nos da una vista panorámica que abarca a casi todo el país.

Se encuentra ubicada la mina en la montaña Apark'ora y la mayor cantidad de mineral que contiene es el sulfo rosicleruro de plata, llamado rosicler; también contiene oro y otros metales. La recibe por herencia Fermín Aragón de Peralta quien en principio tratará de iniciar su explotación en grande utilizando capital nacional, al no poder lograr este propósito, la vende al Consorcio internacional: Winsther and Bozart Company.

La montaña Apark'ora pertenece en nuestro mundo novelado al distrito de San Pedro de Lahuaymarca. Decimos mundo novelado porque en la realidad la mina está ubicada en la provincia de Lucanas del departamento de Ayacucho¹.

En Todas las sangres, al agotarse las minas de San Pedro, ha de quedar la mina de los Aragón de Peralta como la única capaz de seguir adelante con la explotación. Con la llegada de los colonos de don Bruno, se pone en marcha su explotación en mayor proporción --en cuanto a fuerza de --

trabajo se refiere- puesto que anteriormente eran pocos los obreros que la trabajaban.

Sobre la historia de la dominación de la mina, se ha de tratar en el Capítulo III perteneciente al suceso.

2. Capital de distrito.

En Todas las sangres, la capital del distrito es el "viejo pueblo español" de San Pedro de Lahuaymarca.

Decimos viejo porque en tiempos pasados este pueblo era habitado por sampedranos, que eran en su mayoría mineros ricos. Las minas se agotan y estos señores principales que se hacían llamar "caballeros", "werak'ochas", se ven en la necesidad de dedicarse a la agricultura y ganadería. La miseria se hace más aguda a tal extremo que el Gobierno con sede en Lima, toma la determinación de quitarles el título de Capital de Provincia y convertirlo en distrito. Es en esta situación en que se inicia la narración de nuestro relato. Encontramos a la villa de San Pedro con una característica resaltante: está en ruinas.

El aspecto ruinoso del distrito ha de ser remarcado por el narrador bajo diferentes formas: en la casa de uno de los grandes señores se observa que "se desmoronaba un ancho poyo de adobes"². El tejado de las casas se encuentra "desteñido" y los arcos de sillar de las puertas están "desmoronados" (p. 82).

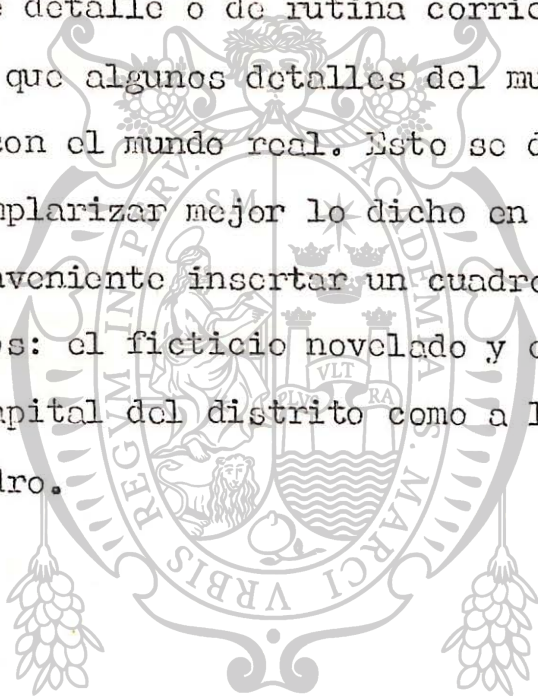
Es necesario especificar que en la villa de San Pedro de Lahuaymarca viven en su mayoría los que pertenecen al señorío de pobres y ricos, así como también los mestizos. Para los indios están las comunidades y las moyas.

Los corredores de las casas de los vecinos caballeros se encuentran en el perímetro de la inmensa plaza. Están -

también la iglesia y el municipio. Detrás de la iglesia está el cerro protector del pueblo: el Apukintu.

La relación que se desprende de estas líneas es: pueblo en ruinas-habitantes pobres, aunque dentro de los caballeros hay ricos y pobres. Para abarcar a ambos, Arguedas usa sólo dos términos: caballeros empobrecidos.

Si bien es cierto que la realidad en una obra de ficción "no es forzosa ni primariamente una realidad de circunstancia o de detalle o de rutina corriente"³, es factible considerar que algunos detalles del mundo novelado puedan coincidir con el mundo real. Esto se da en nuestra novela. Para ejemplarizar mejor lo dicho en estas líneas, -- creemos por conveniente insertar un cuadro comparativo entre ambos mundos: el ficticio novelado y el real. Nos referimos a la capital del distrito como a lugares cercanos. He aquí el cuadro.



EN LA NOVELA	EN LA REALIDAD
<p>Distrito de San Pedro de Lahuaymarca.</p>	<p>Distrito de San Juan de Lucanas (Foto 1).</p>
<p><u>En la iglesia:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> - Una torre - Tres campanas - Gradas de piedra para subir al atrio. - La puerta con arco - Fachada barroca - Huerto rodea a la iglesia - Muro del huerto con ventanas triangulares. - Dos patronos: San Pedro y la Virgen. 	<p>Efectivamente una torre. Dos campanas Gradas de piedra. La puerta tiene arco. Fachada barroca. Si hay huerto. Muro y ventanas triangulares Dos patronos: San Juan Bautista y Virgen de la Candelaria.</p>
<p><u>El municipio</u> en la plaza.</p>	<p>Está en una de las esquinas (Foto 3).</p>
<p><u>Casas de los vecinos</u> principales en el perímetro de la plaza. Con arco de sillar, con corredores y columnas de madera con base de piedra.</p>	<p>Están las casas de los principales. Existe una con corredor y dos columnas de piedra (Foto 2). A la piedra de color blanco sino la llaman <u>chejo</u>.</p>
<p><u>Cerro protector</u> de la villa: Apukintu.</p>	<p>Cerro protector: Huallhuac.</p>
<p><u>La mina</u> en la falda de la montaña.</p>	<p>Existe la mina en actual explotación. El lugar donde se encuentra ubicada: Utek' (Foto 5).</p>
<p><u>El río</u> "angosto y salvaje en épocas de creciente" al fondo de la quebrada.</p>	<p>Efectivamente, hay un río que se llama Viscca (recibe este nombre porque pasa por la hacienda del mismo nombre)</p>

El esquema muestra que el autor se ciñe en buen porcentaje a la realidad-real y si consideramos que la intención de una obra realista es la de testimoniar el mundo real, podemos inferir que Todas las sangres se desarrolla -- en su mayoría- en espacios reales.

Cabría también preguntarnos ¿por qué tenemos la certeza de que el distrito de San Juan sea en nuestro relato -- San Pedro?. La respuesta la encontramos en palabras del -- propio autor quien en la entrevista que concedió a Eduardo Araujo dijo: "La hacienda que narro, es donde viví refugiado por dos años -de los nueve a los once años-⁴. Si estas palabras las trasladamos al artículo que sobre la biografía de Arguedas escribe Mariano de Zela, leemos:

Aristides es matriculado en 4º y José María en 2º en la Escuela Primaria, permanecen en San Juan con el hermanastro Pablo ... En Julio ambos hermanos se escapan del déspota y se refugian en la Hacienda Viseca. Vivirán allí alrededor de dos años⁵.

A todo esto, viene a corroborar la cita de Sara Castro quien en su libro El mundo mágico de José María Arguedas, nos manifiesta:

En una de las entrevistas que tuve con Arguedas en 1966, me dijo que el modelo de San Pedro era San Juan de Lucanas, pueblo del departamento de Ayacucho⁶.

Continuando con la descripción de ambientes en el distrito de San Pedro, enfocaremos algunas otras características relievantes. Así, en la casa del patrón grande don Andrés Aragón de Peralta hay una cruz en el techo. Esta -- costumbre aún persiste. Las hacen de fierro adornadas con figuras de animales (gallo, paloma) y las decoran con cintas de papel plateado⁷.

La casa de Asunta De la Torre se encuentra cerca de la plaza y en ella se observa "un pequeño andamio ... forrado con bayeta gris ... una puerta angosta y los viejos ladrillos del piso" (p. 84). Indicadores que, de acuerdo a nuestra estructura socioeconómica, nos señalan que su dueña pertenece a la clase media. Pero, si subdividimos esta clase en media alta, media-media y media baja; Asunta pertenecería al status de la media baja.

Fermín Aragón de Peralta tiene su hacienda: La Esperanza. Dentro de sus linderos se encuentra la mina de Apark'ora y es al lado de esta donde el werak'ocha manda construir su residencia. Su ubicación es estratégica, pues desde ella se divisa el pueblo de San Pedro, la boca-mina principal y la carretera que va a la Capital de la Provincia. Esta casa patronal es de construcción moderna y amplia. Tiene terraza, hall y living con muebles modernos. De esto se puede deducir, que si las casas son el reflejo de las personas que las habitan, Fermín es un tipo de mentalidad modernizante, en oposición a su hermano Bruno, cuya mentalidad sería conservadora.

El conservadorismo de don Bruno Aragón está puesto de manifiesto en su casa-hacienda. En principio, ésta se encuentra en el fondo de la quebrada y tiene "capilla", "cárcel" y un patio empedrado con un pisonay como "seña".

El patio se comunica (por la parte de afuera) con un callejón que da a una puerta con arco. Fuera se divisa un miserable caserío con chozas bajas y malolientes donde viven parte de los indios colonos. Cerca de la casa-hacienda hay cuatro molinos de piedra y un poco distante, un inmenso nevado: el Pukasira.

Ahora bien, si observamos nuestro mundo novelado desde

la cumbre del Apukintu, se ve primero la villa de San Pedro, luego la montaña Apark'ora donde se encuentra la mina, a su lado La Esmeralda y continuando quebrada abajo, se encuentra el "río angosto y salvaje" en época de creciente.

La pampa La Esmeralda, pertenece a los señores principales de San Pedro. En sus buenos tiempos fue muy fecunda en maíz. El narrador la considera como un "andén hecho por Dios, como jardín para su criatura, entre las rocas y abismos" (p. 403). Esta pampa tiene un rol importante en el transcurso de nuestro relato, puesto que al aparecer la mina, sobrevienen las disputas por la propiedad de la misma. Fermín, desea comprarla a sus propietarios porque sabe que es allí donde se tiene que depositar el relave de la mina. Interviene el Consorcio oponiéndose a que sus dueños la vendan. Al final, es la Wisther quien la hace expropiar a su favor valiéndose de las altas autoridades del Gobierno central.

Dos comunidades indígenas se encuentran dentro de los linderos del distrito: Lahuamarca y Paraybamba. De la primera sabemos que tiene una pequeña capilla, una pequeña plaza y en conjunto la apreciamos "sin calles derechas, con casas de techo de paja" (p. 419).

La comunidad de Paraybamba está separada de la hacienda de don Bruno, por el río del fondo de la quebrada. Las casas presentan mal estado "sin puertas" y casi cayéndose. Tiene una ruínosa plaza, cárcel, alcaldía y escuela.

Si confrontamos ambas comunidades, deducimos que mientras Lahuamarca se encuentra en buen estado, es debido a que posee tierras de sembrío, su organización política-religiosa funciona perfectamente y son gente trabajadora.

Los paraybambinos, a pesar de ser también buenos tra-

bajadores, no tienen tierras para sembrar. Esto debido a los "recientes" despojos de que han sido víctimas, por parte de los hacendados vecinos. Su organización política-religiosa no funciona (no hay dinero) y se agrava más su situación porque los hombres jóvenes de esta comunidad se van a otros pueblos, en busca de una mejor perspectiva económica.

No quisiéramos descartar de que estamos analizando parte de la ficción creada por Arguedas y que éste es en última instancia quien tiene la razón para enfocar así los ambientes, que han de estar de acuerdo con los acontecimientos que narra. Acontecimientos que en Todas las sangres, concuerdan con la situación del paisaje ambiental: don Bruno intervendrá en la resurrección de Paraybamba.

3. Capital de Provincia.

Esta capital se refiere a la ciudad de Puquio, aunque en el transcurso del relato, el narrador opta por no mencionar su nombre. Aparte de la cita de la fotografía seis y enmarcándonos dentro de nuestro esquema que tiene por parte modular la estructura de las diferentes clases sociales-, podemos anotar:

La pequeña ciudad señorial, rodeada de barrios de mestizos o de vecinos "blancos" pobres, no sentía vínculo con los indios que habitaban los seis ayllus que circundaban a la ciudad (p.301).

Referente a los seis ayllus, en nuestra cita se mencionan en pasado. En la realidad, estos ayllus circundan actualmente a Puquio. A cada ayllu se le conoce más comúnmente con el nombre de barrio. Sus nombres son: K'ayau, Pichk'achuri, Chaupi y K'ollana (barrios antiguos) los creados recientemente son: La Florida y San Martín. Los

mestizos y vecinos "blancos" a que hace referencia la cita, habitan actualmente en Puquio indistintamente en cada barrio.

Continuando con lo novelado en Todas las sangres, advertimos que la Capital de la Provincia tiene su "iglesia mayor" y una "gran plaza de armas" (p. 312). Así mismo, hay dos despachos de las principales autoridades: la subprefectura y el despacho del Juez.

El viejo edificio de la subprefectura está ubicado en el segundo piso de una de las esquinas de la plaza. Las paredes de este despacho están "llenas de manchas ... los sillones antiguos, desvencijados, parchados" (p. 277).

El despacho del Juez tiene un aspecto peor que el del subprefecto por estar más desmantelado y miserable, además "olía a moho" (p. 282).

Cabría preguntarnos ¿cuál es el motivo por el que Arguedas describe así estas oficinas?. La respuesta la encontramos -o tratamos de encontrarla-, en el sentido de que sus jefes son gente más preocupada en conseguir dinero que en arreglos considerados supérfluos, o bien, porque es una forma de mostrar su calidad humana. Ellos (el subprefecto y el juez) son las más altas autoridades políticas de la provincia y desde que hacen su aparición, se hacen notar porque están al servicio de la más alta clase social: los terratenientes.

Tiene además la Capital de la Provincia hospital y campo de aterrizaje. Por nuestra parte anotamos que si bien Puquio tiene hospital, no tiene -ni ha tenido- campo de aterrizaje.



4. Capital del Perú.

Continuando con el ensanchamiento geográfico-ambiental, se llega a Lima. De esta ciudad están señalados dos lados opuestos: barrios residenciales de la alta y pequeña burguesía "Orrantías, San Felipe, San Isidro, Monterrico", así como las barriadas que la circundan ("El Montón"). Respecto de estas últimas hay mención de cómo se producen las invasiones: una barriada se construye en un terreno con dueño o sin él. Para tomar posesión se emplean banderas peruanas amarradas en carrizos. En muchas oportunidades el enfrentamiento de los invasores con la policía trae secuencias de sangre y muerte.

Hemos llegado a la Capital del Perú y aunque su enfoque es negativo, ya que Arguedas la considera como "cruel y embotelladora" (p. 332), sería conveniente señalar que nuestra novela es una de las mejores tentativas "De una interpretación totalizadora del ámbito peruano, en un momento determinado de su proceso histórico". Pues bien, esta hipótesis nos llevaría a considerar que cuando el autor describe una humilde choza, quiere poner ante nosotros la paupérrima condición en que vive, no uno, sino una gran mayoría de indígenas de nuestra serranía. De igual manera, la minuciosidad con que es descrita una pobrísima cárcel de provincia, creemos -por extensión- que es el estado de estos establecimientos en la República. En ambos casos en ese determinado momento histórico.

Esta "interpretación totalizadora" del país, cabría especificarla que se refiere en su mayor proporción al tratamiento de la Costa y de la Sierra, ya que el relato en todo su desarrollo, casi no hace referencia a la Selva. He aquí el paisaje costero y el serrano.

5. Dos paisajes: quechua y occidental.

Estando ubicado el foco narrativo de nuestra novela - en la sierra -en una mina en formación- y siendo el narrador andino, su actitud es netamente andina. Respecto al -- paisaje quechua, he aquí una cita importante de Arguedas:

Los ríos, los árboles, los abismos, muchos insectos, determinadas piedras y cuevas tenían un significado y vida especiales. La dicha o el mal podían provenir de ellos⁹.

En efecto, apoyándonos en esta cita, nos damos cuenta de que en nuestro relato se mencionan cincuenta y cuatro nombres de plantas (junto con el de flores y frutos). Todas - ellas de nuestras tres regiones, pero lo que a su estudio se refiere, nos interesa el grado de simbolismo que cada una de ellas encierra. Así: la flor de achank'aray (crece junto a la nieve en los picos nevados) simboliza la pureza.

Aunque el cacto es mencionado sólo en dos oportunidades, estamos por conjeturar que simboliza la tristeza, la soledad, dado que crece en la alta estepa y es raro encontrarlo.

El eucalipto, a no dudarlo, simboliza la serenidad de la naturaleza en medio de la rivalidad de los individuos.

El k'antu, es un arbusto que florece en los meses de invierno (ver foto 4). Creemos que su flor simboliza el -- presagio de lucha o muerte. El significante lucha connota conflicto interpersonal con referencia al campo económico (tema que ha de ser tratado en toda su vastedad, en el Capítulo siguiente).

Pisonay, con las flores de este árbol se sigue simbolizando un significado parecido a la flor de k'antu.

La relación completa de plantas, flores y frutos¹⁰, -

así como la de los animales¹¹ que se mencionan en Todas -- las sangres, están indistintamente escritas en castellano y quechua. Para notar su diferencia, subrayamos el vocablo quechua (ver notas).

La relación de los animales aludidos en el relato, suman un total de setentaicuatro. La simbolización de alguno de ellos es la siguiente:

La araña, simboliza el mal, todo lo perjudicial, nocivo y pernicioso que hace el Consorcio.

La calandria, símbolo de la paz, de la tranquilidad en un mundo convulso. En quechua se le dice tuya.

El cóndor -dios adorado por los indios- símbolo del bien.

El pulpo, símbolo del mal. De idéntica manera se puede decir del tiburón.

Wayronk'io -especie de abeja- símbolo indígena de la muerte.

Sapos y culebras, símbolos de dos partidos políticos de por sí antagónicos: el partido aprista y el partido comunista.

Ahora bien, si hemos mencionado el referente de algunos animales y plantas, creemos conveniente agregar que Arguedas ha simbolizado también a algunos personajes: don Bruno, símbolo de la lujuria. Una pequeña aclaración es indispensable: el autor no es un escritor simbolista, utiliza el símbolo y si hacemos referencia a alguno de ellos, es porque lo consideramos conveniente para el análisis.

Descartamos dar por concluida esta visión del paisaje quechua con dos citas que encierran gran parte de ese recuerdo añorado por el narrador. Las glosamos para comprobar

hasta que grado la poesía se hace presente en la prosa arguediana. Algo más; citas como estas, tienen la grata virtud de suavizar la lectura, al mismo tiempo que la hace amena. He aquí la primera:

... la tuya negro-amarilla (al cantar) limpia el pecho de toda angustia o la ahonda mortalmente -
... La sangre siente abrigo, como un sueño dulce en el fondo de esas quebradas, cerca del ruido de los ríos grandes, que reciben el agua de todas las nieves, manantiales y lluvias, y corren como caballos blancos o se aquietan como sirenas, según la inclinación o el remanso del lecho.
(p. 174).

Un guardia ayacuchano y un sargento al escuchar el wanka, recuerdan su infancia y

Una estrella profunda empezó a latir dentro de la sangre de ambos, como nace el sol de las aguas tranquilas o movidas por el aire de los lagos de altura (p.292).

El paisaje occidental es trabajado (como lo hemos anotado al tratar la Capital del Perú), en forma más negativa que positiva. Esto lo corrobora Sara Castro:

... es el mundo serrano el que se nos presenta con más amplitud, con más concreción, con más riqueza. Del mundo costeño se nos dan fogonazos: en las barriadas, en la casa de don Fermín, en la oficina del Zar¹².

Retomando los dos mundos -serrano y costeño- creemos oportuno indicar que es el mundo serrano el que se nos presenta con más extensión, con más profusión. Pero Todas las sangres es algo más que estos dos mundos: es la pugna entre la sierra y la costa a nivel cultural; es la novela que nos muestra una "multiplicidad de sentidos"¹³; es la gigantesca obra "no sólo por la ambiciosa riqueza que abar

ca, sino por el tratamiento del vasto mundo peruano¹⁴; es el relato del que su autor nos dice:

En Todas las sangres aproveché cuanto he visto, sentido, comprendido, meditado a través de toda la vida¹⁵.

En fin, es en este vasto mundo peruano donde una buena raza indígena ama, sufre y espera una liberación justa y digna. Pero al lado de los indígenas coexisten el señor feudal, el nuevo capitalista, los señores empobrecidos y los miembros del Consorcio. Analizar cada uno de los protagonistas y personajes principales, ha de ser materia de nuestro siguiente Capítulo.



N O T A S

- 1 Esta constatación ha sido hecha por el autor de esta tesis. Existe la mina en actual explotación y el lugar donde se encuentra es Utek'.
- 2 Todas las sangres. Buenos Aires, Losada, 1968 (2da. ed.) p. 15. Todas las citas corresponden a esta edición.
- 3 Wellok René y Warren Austin. Teoría literaria, Madrid, Credos, 1966, p.255.
- 4 "Sector inferior una promesa para el Perú", en: La Crónica, Lima, 30 enero 1966.
- 5 "Vida y obra de José María Arguedas", en: Revista Peruana de Cultura, Lima, N° 13-14, diciembre 1970, -- p. 130.
- 6 Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1973, p. 157.
- 7 Esta costumbre está generalizada en todos los pueblos de la provincia de Lucanas. Algunas casas tienen hasta tres cruces. Las colocan porque es creencia de que con la cruz en el techo la casa no se cae. Cada cruz representa un padrino. En "la techa" llega éste, coloca la cruz y es oportunidad para festejarlo bebiendo y bailando. Para bailar generalmente lo hacen a los acordes de arpa y violín.
- 8 Oviedo, José Miguel. "Un vasto cuadro del Perú feudal", en: El Comercio (Sup. Dominical), Lima, 7 febrero 1965.
- 9 "José María Arguedas", en: Perú Vivo, Lima, Juan Mejía Baca, 1966.
- 10 Plantas, flores y frutos: Arroz, anku kichka, achank'aray, aliso, alfalfa, ají, caña de azúcar, cacto, cacao, café, campanilla, caña brava, caoba, cebada, cedro, clavelina, coca, coco, chachacomo, enredadera, espino, eucalipto, grana, granadilla, geranio haba, k'opayso, k'antu, lirio, lambra, lúcumo, lloque, maíz, maguey, mala yerba, marco, molle, naranjo, paja, papa, pensamiento, pisonay, plátano, quina, quince yerbas, retama, rina-rina, roble, rosal, saúco, sauce, trigo, té y totora.
- 11 Relación de animales: Aguila, alacrán, alpaca, araña, --

II. ANALISIS DE PERSONAJES

1. Clase explotadora

a). Gananciales protagonistas. En el prelude del libro encontramos a "¡El gran viejo loco!, ¡El gran señor!, ¡El patrón grande!" (p. 13) don Andrés Aragón de Peralta, maldiciendo desde la torre de la iglesia de San Pedro de Lahuaymarca, a sus hijos don Bruno y don Fermín por pecadores, abusivos y crueles. El viejo reclama el castigo divino para ellos y lega su mansión y sus bienes entre los indios y caballeros pobres del distrito. Da la impresión de que se suicidaría al arrojarse desde la cornisa donde se encuentran las campanas pero, no. Baja las gradas y la multitud que lo ha escuchado, se aparta para darle paso. Se dirige a su casa y se suicida.

Este suicidio significa en parte, el inicio de la destrucción del feudalismo tradicional. Decimos en parte, porque esta destrucción la continuará don Fermín, al poner en práctica la idea central de la obra: luchar por la explotación nacionalista de Apark'ora.

La idea central, es el pensamiento vertebrador del relato, el que sostiene el "desarrollo del tema a través de un argumento"¹. Partiendo de este concepto, es conveniente formular el planteamiento del tema (o asunto) en Todas las sangres. Creemos que éste se nos presenta en dos líneas

de desarrollo: 1) en un sentido amplio "el hombre y sus -- problemas"; 2) en sentido restringido, plantear una protes-- ta contra el sistema capitalista y en favor de los capesi-- nos y mineros de nuestra Patria.

Sin descuidar estos planteamientos, continuemos con -- el análisis. Los herederos del patrón grande son don Fer-- mín y don Bruno Aragón de Peralta. Ellos, según el esquema que desarrollamos son los gananciales protagonistas. Los ana-- lisaremos por separado para concluir en un resumen de opo-- sición binaria.

Fernín Aragón de Peralta es un protagonista cuya pro-- sografía está de acuerdo a su casta: "pito de mando que --- llevaba siempre ... revólver" (p. 24). Esto de acuerdo a -- las caracterizaciones indirectas hechas por el narrador.

Sus autocaracterizaciones:

- Se autodefine como miembro del status social más al-- to.
- Se considera un explotador.
- Desea la fraternidad y el progreso de la villa de -- San Pedro.
- Tono de arrogancia.
- Es rival y socio del Consorcio imperialista.
- Percibe ser odiado por su hermano Bruno.
- Conceptúa a los comunistas como sus enemigos.
- Se considera un hombre de negocios con mentalidad -- capitalista nacionalista.
- Esta autodefinición como integrante de la cúspide de la pirámide social se pone de manifiesto al decir: "Nosotros, los caballeros serranos de cuño antiguo" (p. 151). El tér-- mino nosotros lo emplea a manera de identificación con su familia, así como con los demás gananciales. Se considera --

caballero porque pertenece a la clase dominante, que según la teoría marxista, una clase es explotadora de otra a partir del aspecto económico; es decir, por ser capitalista - dueño de una futura empresa minera.

- Se considera un explotador. Y en el fondo lo es, porque explota a los indios colonos que le envía su hermano. Recuérdese que a ellos no se les paga por su fuerza de trabajo en la mina. Estas son las palabras del minero:

Que nuestros obreros de las fábricas vivan en buenas casas, sin amargura. Así los explotaremos mejor, a gusto de ellos mismos (p. 335).

Refiriéndose a los colonos, dice:

Ahora los necesito... y los explotaré misericordiosamente y a fondo (pp. 76-77).

Para poner en práctica esta explotación, además de poseer el capital, tiene una educación avanzada. En determinado momento manifiesta que ha estudiado en la universidad y que cuenta con un "tercer año de minas".

- Desea la fraternidad, efectivamente a partir de la muerte de don Andrés, Fermín tratará de impresionar a su hermano: "si logramos vivir como hermanos, si nos ayudamos como hermanos" (p. 21). La verdad oculta es que es enemigo de Bruno al extremo de sentenciarlo a muerte: "debe morir". Para Fermín, la fraternidad es el camino de la barbarie, es decir, los que practican el amor entre hermanos están predestinados a ser místicos y faltos de cultura.

Que desee el progreso de la villa de San Pedro es otro paso en falso que da este personaje. Fermín le dice a Bruno que dará al pueblo: planta eléctrica, escuelas, campo de fútbol, negocios (p. 22). Nada de esto lo realiza. Lo que en verdad desea del pueblo es que sus habitantes se

conviertan en trabajadores de la mina con una clara distinción:

Los viejos pobres no deben vivir. A los jóvenes conviene mantenerlos pobres y hacer surgir a uno que otro (p. 42).

Cita que coadyuva a mostrar a don Fermín como explotador de la gran masa de indios y obreros que trabajan en su mina.

- Su tono de arrogancia lo pone de manifiesto al desdenar a las señoritas de la villa. Su mujer es de la costa: de Piura.

Muerto don Andrés, cuando los señores empobrecidos de la villa dan el pésame a los deudos, Fermín recibe las condolencias con altivez:

Don Fermín trató a los principales del distrito como un poderoso que recibía el homenaje del pueblo (p. 14).

- Es rival y socio del Consorcio imperialista. Lo de rival porque se da cuenta que no posee el dinero suficiente para iniciar la explotación en grande de la mina y no desea venderla por un precio que no esté de acuerdo con su valer (un ejemplo de relaciones antagónicas entre el minero y los miembros del Consorcio).

Cuando Fermín no encuentra apoyo en dinero peruano (para los trabajos de Apark'ora), vende la mina. Luego trata de ser su gerente. Este gesto suyo se interpreta porque según él, pretende incorporarse a la empresa para que la mayor parte de las utilidades se queden en manos de capitalistas peruanos. De acuerdo a esto es Fermín un patriota sincero? Arguedas, en la entrevista que concedió a Eduardo Araujo manifestaba que sí. Por su parte, Fermín dice: "el Perú primero para los peruanos" (p. 414). Cita que nos in--

duce a connotar que Fermín tiene su norte en el Perú, pero que la idea secundaria --aunque casi con el mismo peso que la idea principal--, es la búsqueda del dinero y el imperio sobre los demás. El dinero lo consigue al vender la mina --convirtiéndose en millonario. Sus proyectos (al no ser gerente) se dirigen ahora a ser industrial en la costa y ganadero en la sierra. En ambos lugares conjeturamos que seguirá siendo el mismo explotador --en el sentido de la explotación del hombre por el hombre--, con miras a un mejor provecho económico.

- Percibe ser odiado por su hermano. Para Fermín este odio es considerado "con razón" porque su imagen se desfigura ante Bruno. Este llega a comprender lo falso que es --el minero en el hablar y en el actuar. La oposición entre ambos los llevará a convertirse en enemigos. Enemistad que se mantendrá hasta el final del relato en donde Bruno intenta matar a Fermín --sólo lo hiere--. Este intento de fratricidio que lleva a cabo Bruno es porque llega a considerar a Fermín como símbolo del mal: ha vendido la mina y --junto con ella a sus indios queridos.

Nos encontramos en el campo de las relaciones entre --personajes y de acuerdo con Tororov, éstas pueden "ser reducidas a un pequeño número"². Este pequeño número en Todas las sangres se reducirían a dos predicados de base: --conformidad y colaboración.

Cada predicado tiene su opuesto, así: lo contrario a conformidad es la disconformidad y lo opuesto a colaborar es obstaculizar (o no cooperar). Ejemplarizando cada uno --de ellos tendremos: la conformidad que se pone de manifiesto entre los colonos. El término conformidad lo anotamos --en el sentido que connota "tolerancia" con referencia al --

eje conflictivo vs. no conflictivo. La disconformidad está anotada en el sentido de oposición; oposición que mejor se plasma por el término conflicto (u odio) entre diversos personajes o entre grupos sociales. Ejemplo: la oposición entre don Bruno y don Fermín; entre los dos bandos de los vecinos empobrecidos; entre don Bruno y los hacendados colindantes, por glosar algunos ejemplos.

La colaboración se pone de manifiesto en la facna comunal de Apark'ora y la no cooperación que presta el ingeniero jefe de mina Hernán Cabrejos Seminario a su jefe don Fermín.

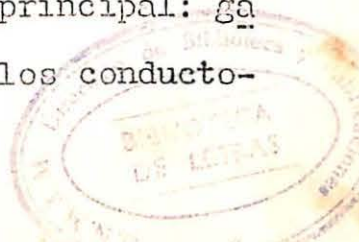
Por extensión, de estos dos predicados de base se desprendería uno que abarcaría a personajes secundarios: los obreros, a los cuales les correspondería el de "comenzar a tener conciencia de clase" o de darse cuenta a la clase que pertenecen.

Este pequeño esbozo ha de ser materia de análisis a medida que avancemos en el presente Capítulo. Al término de éste anotaremos el cuadro resumen al respecto.

- En el campo político, Fermín asume una posición de franca animadversión contra los comunistas: "y buenas y seguras cárceles para los comunistas" (p. 333).

Conversando Fermín con un senador en el Parlamento, el minero expresa: "Odio a los comunistas y ellos a mí" (pp. 348-349).

Más adelante, en una conversación con su mujer, éste acota: "A los comunistas los aniquilaremos físicamente" (p. 342). ¿Por qué este odio? Porque para el gremial minero los comunistas se opondrían a su interés principal: ganar siempre más. Además porque éstos serían los conducto-



res de la gran masa del proletariado. Sus palabras:

Ellos (los obreros, los indios colonos) forman un grupo aparte, bien cercado y no encuentran -- otro camino de salvación que lanzarse al asalto, dirigido por comunistas, y conquistar el "paraíso" que nosotros disfrutamos (p. 334, subrayado nuestro).

- Se considera un hombre de negocios con mentalidad nacionalista capitalista. Respecto a los negocios, el viaje que Fermín hace a caballo donde el hacendado Cisneros, es para proponerle que sea su socio capitalista. Fracasa, ya que el cholo Cisneros no le da el dinero requerido.

Cuando Fermín dice que el capitalismo engrandecerá -- al Perú, el minero hace referencia al sistema capitalista (esto porque Marta Harnecker considera dos sistemas más: el sistema esclavista y el sistema servil)³.

En resumen, podemos concebir a don Fermín como uno de los personajes centrales que de acuerdo a nuestro gráfico, pertenece al mundo maldito -- mundo de los opresores-. Es opuesto y está en constante conflicto con su hermano -- Bruno, con su padre, con los vecinos de San Pedro y con el Consorcio internacional.

Su desenvolvimiento es el de un individuo frío, calculador, ambicioso y explotador. Es Fermín el representante de lo moderno, el que se encargará de oponerse al feudalismo tradicional --al que tratará de destruirlo-, para implantar el capitalismo, en el mismo corazón de nuestra serranía.

Bruno Aragón de Peralta, símbolo del gaminalismo tradicional (como de la lujuria), será analizado de acuerdo a dos estrategias de caracterización: la caracterización externa y la autocaracterización.

Caracterización externa de don Bruno:

- Esta en función del narrador quien lo presenta valiéndose de dos recursos indirectos: 1) la descripción física y 2) la del vestuario.

1) La descripción física. "Las barbas cortas y muy rubias cubrían todo el rostro redondo de don Bruno" (p. 19).

2) La descripción del vestuario:

Estaba vestido de montar, con botas muy lustradas y una chaqueta de tela fina, de hechura antigua y provinciana. Se había puesto corbata, también muy antigua (p. 109).

Mediante la caracterización externa el narrador nos está predisponiendo a considerar que este protagonista es descrito en función de ser un representante de lo antiguo (en este caso, el término antiguo connota conservadorismo). En oposición a su hermano Fernán, quien representaría lo modernizante.

Las autocaracterizaciones de don Bruno Aragón de Peralta son:

- Hacendado explotador y mujeriego.
- Conservador del orden feudal.

Don Bruno es un hacendado explotador porque a sus indios colonos los tiene bajo el yugo del sistema servil⁴. De acuerdo a este sistema, don Bruno es el dueño del medio de producción más importante : la tierra. Por su parte -- los siervos reciben pequeños terrenos -las moyas- y son obligados a trabajar en el terreno del terrateniente sin recibir ningún pago. Para poder sobrevivir un colono tiene fijado cierto número de animales que puede criar.

Don Bruno cuenta con quinientos indios colonos en su hacienda La Providencia. Ante ellos se muestra como un señor feudal de horca y cuchillo. Tiene un amor y un desa--

mor supremo por ellos. Su estimación la pone de manifiesto al decidir aumentar sus tierras de sembrío; al permitirles que negocien con los comuneros paraybambinos y al facilitarles que:

... cada indio tenga derecho a criar diez ovejas, - cinco alpacas, dos vacas, un caballo (p. 33).

De acuerdo a esta cita, los colonos de don Bruno se están beneficiando, porque sabemos por el narrador que "Los colonos ... criaban llamas, pocas alpacas y carneros". La diferencia está en que ahora se le especifica el número de animales, así como en la variedad (p.33).

El desafecto de Bruno por sus colonos se exterioriza en las palabras del charanguero Gregorio:

Don Bruno hace llorar a sus colonos; los cuelga, cuando quiere, en el pisonay ... los hace meter a la barra o al cepo (p. 92).

A medida que transcurre la acción en Todas las sangres, se tiene la impresión de que don Bruno va comprendiendo mejor a sus siervos. Los trata con aprecio, llegando inclusive a designar a Rendón Willka -comunero libre de Lahuyamarca- albacea de su hijo.

En resumen, don Bruno es el hacendado que muestra dos caras de una misma moneda: explota a sus indios, pero que -al mismo tiempo- tiene un gran amor a los Andes y una gran comprensión para con sus habitantes, especialmente para con los paraybambinos.

Que don Bruno sea mujeriego se confirma en palabras de Asunta:

Tiene diez o quince cholos que son barraganas, y con hijos en todos los pueblos de la provincia. Dicen unos que cuarenta, otros que más (p. 85).

Desde que hace su aparición el gamonal latifundista

está ligado con un sentimiento permanente de culpa que -- parte de la violación de la kurku. Al respecto, Arguedas con este protagonista replantea⁵ un problema moral: el -- sexo es visto como pecado. La cadena que se forma es:

sexo -- pecado -- castigo.

Para reafirmar este apetito desordenado (de don Bruno) por los apetitos carnales, el mismo lo manifiesta: "Yo -- soy un lujurioso", agregando que la mayoría de los personajes⁶ de Todas las sangres lo conocen y cada uno da su opinión a su manera. Así, su hermano Fernán lo increpa: -- "¿A quién lo encontraron con bestias y hasta con criatur-- ras sin la edad del juicio?" (p. 21).

Por su parte, el charanguero Gregorio afirma:

Don Bruno ... es sucio. El sexo lo tiene como de diablo, seguro. Ahí está su maldición (p. 89).

- Conservador del orden feudal. Se pone de manifiesto esta autocaracterización bajo tres formas: 1) en la estructura del sistema servil que rige en su hacienda, 2) en sus relaciones con los hacendados colindantes y 3) en su relación con Vicenta.

El acápite uno ya lo enfocamos en líneas anteriores. Sería conveniente agregar que la relación patrón-siervo no reviste el carácter de antagónica. Más bien, hasta cierto punto, son los siervos los que se encuentran privados de dos valores esenciales: la justicia y la libertad. El primer valor depende de la voluntad del patrón y la libertad es vedada para todo colono.

En lo que respecta a las relaciones del hacendado -- feudal para con sus vecinos hacendados, replantearemos la oposición paradigmática: obediencia/transgresión -- de los códigos culturales.

Obediencia, en el sentido que los colonos se mues--
tran en el relato, como individuos sumamente sumisos a --
las órdenes del patrón y transgresión porque los hacenda--
dos colindantes increpan a don Bruno que sus colonos de -
La Providencia tienen ciertos privilegios y que esto es -
un peligro para los indios de sus respectivas haciendas -
ya que puede cundir el ejemplo. Bruno les hace saber que
ha procedido de esa manera porque tiene libertad para de--
cidir de acuerdo a su conciencia. Estos por su parte le --
responden que el negocio entre indios está prohibido. --
Termina la reunión con estas palabras de don Lucas: "la --
guerra está declarada" (p.182) ya que don Bruno no acepta
variar su modo de proceder.

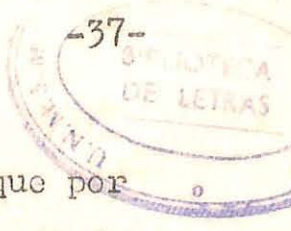
El conflicto a nivel de los hacendados está declara--
do. Como corolario de esta oposición, Bruno asesina a don
Lucas Ramón de Mazuelos.

Decimos conflicto porque de acuerdo a nuestros predi--
cados de base, lo opuesto a conformidad es la disconformi--
dad entre los personajes. Esta disconformidad tiene su me--
jor manifestación en el conflicto, ya que éste es una for--
ma de interacción mutua en virtud de la cual dos o más --
personas se rechazan tratando de aniquilar uno al otro. --
La forma más conocida del conflicto es la guerra.

Bruno y su relación con Vicenta. En cierta medida, -
Bruno sigue conservando el orden feudal al tener por con--
cubina preferida a Vicenta Gutiérrez Chalcos porque ella
es mestiza de Santa Cruz. Esto, por oposición a don Fer--
nán: su esposa es costeña.

De las relaciones de don Bruno con Vicenta nace un --
hijo varón llamado Antonio María Aragón de Peralta⁷.

Felisa, es otra concubina de don Bruno que cantaba -



himnos en quechua en la gran casa-hacienda, pero que por celos hiere a Vicenta. Bruno la mata de un balazo. Aquí - interviene la naturaleza. Se escucha el canto de un juku-cha pesk'o y la inda Facunda apunta:

Ahí está el canto alegre.
El mundo da su perdón (p. 188).

Esta intervención de la naturaleza es muy tomada en cuenta por Arguedas. Así:

- Cuando don Bruno hace castigar a su primer mandón Carhuanayo, hay una calandria que:

Cantó dulcemente bajo los cielos (p.39).

- En la visita de los hacendados colindantes, cuando el ambiente se satura de cólera, el narrador nos manifiesta:

La calandria que prefería el pisonay del inmenso patio se posó en la más alta rama, y cantó (p. - 180).

- En el entierro de la madre de don Bruno, cuando ha sido tapado el féretro y el silencio invadía el camposanto

... pudo oirse, cristalidamente, el lejano coro de jilgueros (p. 209).

Y con esta digresión, que ratifica lo que hemos anotado - al tratar el simbolismo-, retomemos a Vicenta. Ella es la que se queda dueña de La Providencia, cuando don Bruno -- parte en busca de la justicia divina. El hacendado ha comprendido que no puede seguir siendo indiferente a un mundo en el cual los indios son vejados con rudeza; muy en - especial los indios de las haciendas vecinas.

Resumiendo, los protagonistas de Todas las sangres - presentan las siguientes oposiciones:

- Mientras Fermín representa al hombre de mentalidad capitalista; don Bruno representa al feudalismo -- tradicional.
- Don Fermín tiene clara conciencia de la riqueza y el poder. A don Bruno no le interesa el dinero, si el poder.
- Don Fermín se adapta a las necesidades de la cultura occidental. Don Bruno es estacionario, permanece en la cultura andina.

Los puntos de unión entre ambos son:

- Los dos pertenecen a la misma posición económica y social: son terratenientes.
- Ambos son explotadores del mundo oprimido que lo conforman los indios.
- El conflicto, el odio entre ambos, los une momentáneamente luego los dispersa porque sus ideales son opuestos.

b). Otros terratenientes.

Los terratenientes se agrupan en dos bandos perfectamente diferenciados: los hacendados colindantes con las haciendas de los Aragón de Peralta y los señores de Abolengo de la Capital de la Provincia.

Los hacendados colindantes son:

- Adalberto "de" Cisneros y Chauca.
- Aquiles Monteagudo y Canaval.
- Lucas Ramón de Mazuelos.

Don Adalberto, más conocido por el autor como "cholo Cisneros". Su procografía:

... era gordo, de cara aindiada ... era bajo, de

glúteos casi hinchados (p. 179).

Su autocaracterización: hacendado explotador y mujeriego.

En principio, con este personaje Todas las sangres muestra otra faceta de los hacendados: aquellos que no han sido consagrados por "la ley de la herencia señorial" (p. 180). En otras palabras, Cisneros no es de la casta de los hacendados que reciben bienes materiales por herencia. El es considerado por don Bruno como "mestizo corrompido". El término corrompido es por el lenguaje soez que usa especialmente al encontrarse en situaciones embarazosas. Algo más, Cisneros no alcanzaría a la categoría de vecino, puesto que en la plaza de Paraybamba no sabe rezar el credo en castellano. Resumiendo, el cholo Cisneros es un hacendado mestizo, dueño de una gran hacienda, pero no por línea de casta señorial.

Lo de explotador lo relaciona con los dos protagonistas. Castiga sin piedad a sus indios -la situación conflictiva en la relación patrón-indio la resuelve a punta de bala- y de la misma manera que los colonos de don Bruno, los campesinos de la hacienda de Cisneros permanecen en el sistema servil. El desprecio hacia ellos es notorio; en determinado momento el cholo Cisneros anota:

Indios sarnosos, animales, piojos (p. 308).

Lo de mujeriego está subrayado porque está en oposición a don Bruno Aragón. Cisneros es aquel que tiene relaciones sexuales sólo con indias. Las concubinas de don Bruno son mestizas.

Su abuso para con los indios (ordena a uno de sus mayordomos que castigue a una anciana paraybambina) tiene su límite. Al no saber rezar, el viejo alcalde ordena que

lo azoten. Quienes lo castigan son k'ollanas paybambinos.

Por último, esa "serpiente hinchada", "ese cholo inmundo" termina llorando en la cima de una montaña:

¿Estoy desnudo? --preguntó--. Me han enfriado esos indios amestrados por el Rendón. Creo que me han enfriado para siempre (p. 448).

El joven Aquiles, es el terrateniente derrochador -- del dinero heredado. Regresa a la sierra para vender sus haciendas. Cisneros las compra y el joven Aquiles desaparece del relato.

Don Lucas Ramón de Mazuelos, es el terrateniente más cruel de todos cuantos conocemos en Todas las sangres. -- Sus palabras:

Yo tengo fama de cruel, quizás hasta de feroz -- (p. 181).

Y efectivamente es así. En una oportunidad un indio de su hacienda roba una cabeza de plátanos y es castigado. Como consecuencia del castigo, muere. La explicación del hacendado es que "se me pasó la mano".

Estos tres hacendados son los que se presentan en el patio de la casa-hacienda de La Providencia para protestar por los beneficios que están recibiendo los colonos -- de don Bruno. El antagonismo que se genera entre ellos ya ha sido anotado.

Ahora bien, la protesta que Arguedas hace referente a que los indios son explotados se pone de manifiesto en todos los hacendados analizados hasta aquí. Sería conveniente exceptuar, únicamente, al joven Aquiles ya que éste no vive en la sierra.

Son explotadores por ser dueños del principal medio de producción: la tierra -- de acuerdo a la teoría marxista-

y por no pagar por la fuerza de trabajo.

A los señores de la Capital de la Provincia los conocemos a algunos por sus nombres y a otros por sus apellidos. Ellos son:

- Argandoña.
- Clodomiro Sifuentes o Teodoro Sifuentes.
- Montes de Patrón.
- De la Molina.
- Pedro Eguiluz.
- Morales.
- don Fortunato.
- don Aparicio.

Tienen participación cuando se producen los disturbios --- acaecidos como consecuencia de que son llevados a la subprefectura, los alcaldes indios. Se produce un motín dando como resultado una mujer muerta y cinco heridas. El --- subprefecto considera necesaria la presencia del señorío para tomar medidas necesarias. He aquí una actitud característica de un personaje arguediano. Seleccionar a lo mejor de los principales para resolver un problema. La primera connotación que se desprende es que este subprefecto estaría en un mismo status social que los señores pero, -- desde otra perspectiva -- que concuerda con nuestro esquema: el subprefecto está al servicio de la clase dominante y -- lo que "resuelve" en este caso, ya ha sido solucionado --- por uno de los cinco principales que asiste a la reunión. La escena:

Eguiluz: que se los azote en el patio de la cárcel (a los alcaldes indios detenidos).

Subprefecto: Es la sentencia señores. No admito una palabra más (p. 306).

c). Miembros del Consorcio internacional.

En principio, es Fermín Aragón de Peralta quien inicia la explotación de Apark'ora invirtiendo toda su herencia. Se encuentra el rosicler o manto de plata. Simultáneamente su ingeniero jefe de mina, Hernán Cabrejos Seminario - va traicionando a su jefe. A Cabrejos más le interesa proporcionar datos de la mina al poderoso Consorcio norteamericano: la Wisther and Bozart Company.

Al ingeniero Cabrejos Seminario lo conceptuamos como el hombre capaz de instigar cualquier clase de traiciones y tragedias así como al individuo carente de alma y por lo tanto de patria. Una de sus traiciones la lleva a cabo al engañar a su jefe Fermín. Desea que el hacendado gaste todo su dinero en la perforación de la mina sin encontrar el rosicler, al mismo tiempo que remite datos del mineral al Consorcio con sede en Lima.

Otra de las traiciones que trama Cabrejos contra don Fermín es sobornando a uno de los vecinos pobres de San Pedro para que éstos no vendan sus tierras de La Esmeralda al gamonal minero. Al final, la pampa pasa a poder del Consorcio quien la compra valiéndose de los altos miembros del gobierno central. El precio que la Wisther paga es insignificante: diez centavos por metro cua drado. Pero : - ¿qué interés mueve a Fermín y al Consorcio por adueñarse de La Esmeralda? es porque ambos comprenden que es allí - donde se debe depositar el relave de la mina.

Que Cabrejos sea hábil instigando tragedias la pone de manifiesto al sobornar al charanguero Gregorio Juscaimanta para que haga de anaru, es decir, gritase desde el fondo de la mina imitando al "grito" de la serpiente (de esta manera se asustan los indios y dejan de trabajar). -

Se realiza el plan, los colonos y comuneros no se asustan pero, Gregorio muere hecho pedazos por las detonaciones de dinamita.

Nuestro narrador pinta a Cabrejos como individuo enérgico, aunque algo indeciso para tomar resoluciones. Un ejemplo: Perico Bellido deduce que Gregorio ha muerto por culpa del ingeniero. Concibe un plan y va a su departamento. Aquí lo insulta y sale lo más campante. Su indecisión para resolver la situación la pone de manifiesto Cabrejos al sacar el revólver y dar veinte segundos a Perico para que se retire. Este empieza a contar: uno, dos, tres, llega a treinta y se ríe. Reflexionando, el ingeniero se dice:

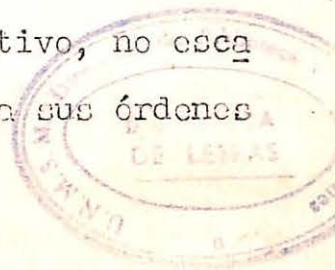
Eso te pasa por perder la chaveta. Si lo sacas a patadas, como era debido, no te escupen. Aún te falta aprender, conejo, para llegar a zorro (p. 177).

Cabrejos es además un personaje carente de patria. - Al conversar con Palalo -presidente del directorio de la compañía-, acota:

Yo no soy patriota, ni el "Zar" es patriota, ni siquiera sensible. Todos nosotros para actuar - como lo hacemos, debemos despojarnos de ese elemental sentimiento (p. 327).

El "Zar" es el más alto miembro del Consorcio, es un hombre dotado de un gran de mando. Se le considera un semidiós al que todos respetan y al que muy pocas personas pueden dirigirle la palabra.

El Consorcio al poner en práctica la coima a los altos miembros del poder Ejecutivo como Legislativo, no escatima centavos. Es así como sabemos que están a sus órdenes



senadores, diputados y el ministro de Justicia. ¿Con qué finalidad soborna la Compañía a estas altas autoridades? Las gratifica indebidamente porque de esta manera los altos funcionarios estarán de acuerdo con sus intereses: ya sea para expropiar La Esmeralda o cuando se desee cambiar jueces y subprefectos en la Provincia a la cual pertenece la mina.

No está demás decir que el Consorcio no es bien visto ni por moros ni por cristianos, es decir, ni por los terratenientes ni por los indios que trabajan en busca del mineral. Ambos se expresan mal de la Compañía. Así, el terrateniente Cisneros manifiesta:

... chupadores de riquezas que, cual araña maldita por Dios, tiene el mundo debajo de su panza y caga el mismo pan que come (p. 200).

Anterior -perforista- al momento de encontrar el man- to de rosicle se pregunta:

¿Dónde está la Wisther? Bebiendo whisky en todo el mundo ... más que yo cañazo y mierda de moscas (p. 271).

En síntesis, es el ingeniero Hidalgo quien da una -- idea clara y precisa de lo que es la Wisther:

... monstruo internacional que no tiene más ban- dera ni Dios que el dinero (p. 408).

Retomando al ingeniero Cabrejos Seminario diremos -- que la tirantez entre éste y don Fermín llega a su límite y el gamonal lo despide. La Compañía compra la mina y re- torna el ingeniero Cabrejos para continuar con la perfora- ción. Aquí aparece la señorita Asunta -la tendera de San Pedro- quien asesina al ingeniero de tres balazos. Al mo- rir Cabrejos se pierde un infimo engranaje de la gran ma-

quinaria que constituye la Wisther. Para su reemplazo se presentan en el escenario de la mina tres nuevos ingenieros:

- Velazco.
- Jorge Hidalgo Larrabure y
- Jaime Corpancho.

De los tres, es el ingeniero Velazco quien asume el mando como ingeniero jefe. Viene éste revestido de las mismas "cualidades morales" de su antecesor: un tipo inhumano y despiadado especialmente en el trato de los indios a su mando.

A propósito del Zar y de los personajes que conforman el directorio de la Empresa, así como de los que pertenecen a la alta burguesía limeña, es necesario especificar que:

Donde el novelista por necesidad del argumento ha tenido que retratar gentes de la alta y pequeña burguesía costera y urbana. Ahí, como la crítica unánimemente lo ha señalado, Arguedas pierde el "tono de veracidad"⁸.

Cita con la cual estaba de acuerdo Arguedas:

Yo acepto plenamente que ciertos personajes y ciertas escenas no están bien logradas. Pero tenía que incursionar en terrenos que no me son familiares por la misma vastedad de la novela⁹.

Las palabras del autor de Todas las sangres tienen referencia a personajes como Palalo y mister Antony y las escenas, a una sesión del directorio de la Compañía --como ejemplo--.

Para terminar con el Consorcio acotaremos que no cabe la menor duda que por disposiciones emanadas de esta Empresa, viajan a la Capital de la Provincia cincuenta --

guardias fuertemente armados con la finalidad de apaciguar los ánimos caldeados. Se considera que la Provincia es un nido de comunistas, donde don Bruno ha matado a un hacendado y herido a su hermano. Por su parte los indios han castigado al terrateniente Adalberto Cisneros y lo han arrojado desnudo de la comunidad de Paraybarba. Hay también indios de otras haciendas que reclaman mejor trato (la denuncia de Arguedas) y se preparan nuevos levantamientos. En vista de esta situación, el gobierno central no se quiere mostrar tan ajeno a estos acontecimientos y envía a la guardia civil. Las matanzas que éstos hacen, las trataremos más adelante.

2. Clase media

a). Autoridades distritales y provinciales. Las autoridades del distrito de San Pedro de Lahuaymarco son:

Su alcalde, don Ricardo de la Torre y Condemarín, "un anciano rubio, alto, casi harapiento pero de expresión enérgica" (p. 51). Es él quien preside tres de los cuatro cabildos que se llevan a cabo en el transcurso del relato.

Estos cabildos sirven al narrador para enfatizar que entre los vecinos de la villa también se pone de manifiesto el conflicto. En el primero se dispersan los cabildantes sin acordar nada. El segundo acentúa el conflicto doña Adelaida Viuda de Saño quien da de bastonazos a los cabildantes y termina la reunión. En el tercer cabildo se acuerda que el Alcalde vaya a informar a las autoridades provinciales que no están de acuerdo con la expropiación de La Esmeralda. Se va éste con el Alcalde Mayor de los comune-

ros, con lo que termina el cabildo.

El cuarto y último cabildo cuenta con la presencia de autoridades provinciales (antes, la policía ha disparado sobre el platero Bellido dándole muerte). Los cabildantes acuerdan obsequiar los "diez centavos por metro cuadrado" así como quemar su iglesia e irse "por ahí como ovejas sin dueño" (p. 365). Síntomas cuya significación tiene su base en que los vecinos empobrecidos de San Pedro van bajando más en la escala económica, que no les queda más salida que abandonar la lucha. Lucha (o conflicto) que van librando con el poderoso Consorcio -en este caso las autoridades provinciales actúan indirectamente como representantes de la Visther-.

Bien, ¿cuál es la causa de la muerte del platero Bellido y cuál sería el propósito del narrador con esta muerte? En primer lugar, la muerte de este sampedrano se produce cuando éste ve llegar a las autoridades y policías (en un auto y dos camiones) sale gritando:

¡San Gabriel en el Pukasira! ¡Siganme carago! -
¡Enterrárenos! ¡Los enterrárenos! (p. 360).

Este grito tratamos de interpretarlo en el sentido de que pide ayuda para rechazar al enemigo, nadie lo sigue, se oye una ráfaga de metralla y el platero cae con las piernas destrozadas, instantes luego, muere. Con esta muerte Arguedas ha puesto de manifiesto que hay un hombre en San Pedro que saca la cara por los demás miedosos y "maricones".

Estos conflictos que se exteriorizan entre los vecinos se relacionan con nuestra idea central, puesto de que por medio está La Esmeralda -ligada a la mina- la que origina esta pugna. Nótese que el conflicto no se pone de ma

nifiesto entre los comuneros de Lahuaymarca quienes en todo momento se muestran respetuosos pero, no aceptan el espectáculo de insultos entre los señores sampedranos.

De las autoridades provinciales conocemos a tres subprefectos. El primero:

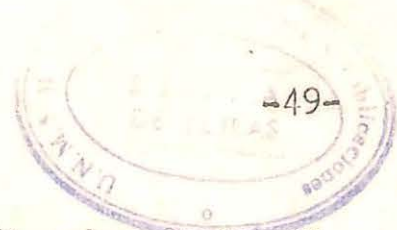
Era un vecino hambriento de una lejana provincia del mismo departamento (. 277).

El significativo "hambriento" nos da margen para considerarlo en este estrato medio. Estrato que involucra a grupos intermedios entre los terratenientes y los proletariados (teoría marxista). Pues bien, por qué esta categoría social está integrada por explotados. Porque de acuerdo a nuestra esquema, estos personajes están clasificados en "función de los bienes materiales con que cuentan"¹⁰. Obsérvese que en nuestro análisis de Todas las sangres, - además de las autoridades distritales y provinciales, están incluidos en este mismo estrato los vecinos y los mestizos. Todos en conjunto no tienen bienes materiales suficientes para convertirse en dominadores. Algo más, cuando decimos de que esta categoría social está al servicio de los hacendados, queremos significar que están o pueden estar (los vecinos) explotados.

En el Capítulo XII, el ingeniero jefe de mina recibe una orden de la Dirección de Gobierno en la cual se dispone la detención del subprefecto Llerena (es el segundo) - por haber estado preso dos veces y se espera cumpla otra condena. Termina su actuación este subprefecto diciendo:

¡Me fregué solo! Me fregué solo! Y no tengo ni una bala ... Siquiera al Velazco lo hubiera -- "estofado" (p. 400).

Mendoza Borjas es el tercer subprefecto que el Con--



sorcio hace nombrar a la Provincia. De él sabemos que es serrano, que "sabe algo del idioma de los indios" (p.419) que es hábil, de buen trato y sobre todo que es decidido.

En una conversación entre Rendón Willka y un k'olla na de Maraypata, éste último dice:

Otro subprefecto ha venido. Ha llevado tropa a la mina. Dice van a mandar a haciendas para que no escapen colonos (p. 424).

La última parte de esta cita la analizaremos más adelante por considerar que en ella se incluye una intención importante.

Don Fermín se encuentra herido de bala y listo para partir en el avión que lo conducirá a Lima. En el aeropuerto conversa con Sifuentes y el ingeniero Hidalgo. A propósito de las autoridades afirma:

Estos bestias de políticos, siervos del Zar, van a incendiar a nuestra provincia (p. 435).

Observemos que este cuadro está enmarcado en el último Capítulo de Todas las sangres y que sus significaciones apuntan hacia dos sentidos: insultar al subprefecto provincial y a testificar que en la novela encontramos:

... una estrategia de combate a largo plazo, una preparación racional y emotiva para la guerra, una guerra que se desarrollará en torno a una mina¹¹.

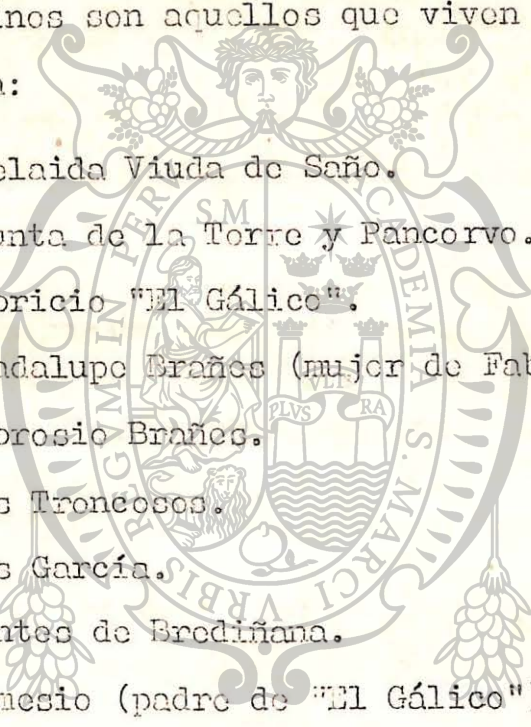
Cita que connota que nuestro relato (en lo que resta a su argumento) no tiene estructura cerrada, es decir, con principio y fin. O mejor, Todas las sangres no pertenece a aquellas obras que se cierran sobre sí mismas o de "libro clausurado", sino que su estructura es abierta "de liberadamente sugiere lo intermedio, lo en proceso"¹². --



Puesto que la guerra homérica puede retomar su hijo y continuar. El término guerra está anotado en el sentido de - que los colonos de la comunidad de Pukasira de La Providencia son los que continuarían luchando contra los fusiles - de la policía. Si ha muerto fusilado Rendón Willka es sólo un comunero, ellos son varios cientos y en su decisión estaría el "combate a largo plazo".

b). Vecinos empobrecidos.

Estos vecinos son aquellos que viven en la villa de San Pedro y son:

- 
- Adelaida Viuda de Saño.
 - Asunta de la Torre y Pancorvo.
 - Fabricio "El Gállico".
 - Guadalupe Brañes (mujer de Fabricio).
 - Ambrosio Brañes.
 - Los Troncosos.
 - Los García.
 - Montes de Bredinana.
 - Nemesio (padre de "El Gállico").
 - Clodo Gallegos.

Los vecinos aquí mencionados no son todos, en el Capítulo V al realizarse el segundo cabildo en la villa, Arguedas especifica que son unos doscientos -el número más alto.

Estos vecinos empobrecidos en tiempos pasados fueron mineros prósperos. Las minas se han de agotar y estos señores que usaron "vajilla y hasta bacines de plata" (p.64) se ven obligados a dedicarse a la agricultura y a la ganadería. Una familia se sobrepone: los Aragón de Peralta. - Nuestro criterio es que estamos ante un caso típico de mo

vilidad vertical, es decir, movimiento de individuos de un estrato social a otro: de ricos a pobres.

Antes de analizar a uno de los principales personajes de entre los vecinos, sería conveniente advertir de que cuando éstos se convierten en agricultores, surge el conflicto por el reparto del agua de riego. Esto trae como consecuencia de que se dividan en dos bandos: los que siguen conservando sus tierras (más acomodados) y aquellos que tuvieron que vender parte de ellas (menos acomodados). Para ambos bandos existe una norma social rígida: el vecino o señor de la villa perdía su condición de tal si era sorprendido cultivando su parcela. Los únicos que siembran son los indios comuneros, previo pago de un mínimo salario:

Se les pagaba veinte centavos desde principio de siglo, y en los últimos quince años había subido, por orden del gobierno, a cincuenta centavos. Diez años se resistieron los vecinos de San Pedro a acatar esa orden (p. 65).

Ante esta situación injusta -puesto que se exterioriza otra forma de explotación-, el Común de Lahuaymarca acuerda no trabajar por menos de dos soles diarios. Se castiga a los varayok's pero sigue en pie su decisión. Finalmente, los vecinos saapedranos aceptan este nuevo jornal.

A don Fabricio "El Gállico" le toca desempeñar el papel de ser un vendido, bajo, ruin y perverso. Estos adjetivos los ostensibiliza al dejarse sobornar por el ingeniero Cabrejos Seminario para informarle de todo cuanto acontecía en San Pedro. Eran proyectos también de este ingeniero, poder reconciliar a "El Gállico" con el Alcalde don Ricardo de la Torre para que ambos se pongan en con-

tra de don Fernán e impedir que se venda La Esmeralda.

Por nuestra parte, subrayamos el término reconciliar puesto que la oposición se pone de manifiesto una vez más.

Se evidencia la perversidad de don Fabricio en el --trato que da a su mujer Guadalupe. El matrimonio a pesar de haberse realizado a un mismo nivel de clases sociales, tienen sin embargo una diferencia: "El Gállico" pertenece al bando de los vecinos acomodados y Guadalupe al bando de los menos acomodados.

Termina su actuación "El Gállico" tomando dos determinaciones: la primera consiste en devolver a su mujer a la casa de sus padres porque "Había sorprendido al suegro --lampeando en una pequeña huerta sembrada de papas" (p.321) ¿Lampeando don Ambrosio? No puede ser (lampea sólo el --peón indio) y lo decidido lo lleva a cabo. La segunda resolución es matarse. Inefectivamente, se dispara un balazo en la cabeza. Es el platero Bellido quien lo encuentra revolcándose en el Andén de las Despedidas y exclama:

Triste justicia de Dios (p. 322).

c). Mestizos.

José María Arguedas los definía como "individuos social y culturalmente intermedios"¹³. Ellos son:

Vicenta Gutiérrez Chalcos.

Felisa.

Acisclo Bellido.

Perico Bellido (hijo del anterior).

El sacristán de San Pedro.

Gregorio Juscanaita o Gregorio Altamirano.

Anatolio Tincopa.

Felipe Rodríguez Saldivar.

Fortunato Iuanán.

Relacionamos a estos mestizos con los vecinos empobrecidos porque éstos también tienen su código social, en cuanto se refiere al cultivo de las chacras. Al respecto, el narrador nos dice que:

... podían (los mestizos) en casos excepcionales labrar sus propias tierras, pero jamás las ajenas en condición de peones (p. 318).

Si no son peones ¿en qué forma son explotados? Sin apartarnos del sistema capitalista en el cual se mueve nuestro relato, podemos decir que estos personajes argentinianos no cuentan con el capital suficiente para conformar la clase de la burguesía (clase que dirige y controla la producción capitalista). Los mestizos en Todas las sangres son "comerciantes, arrieros o artesanos" (p. 318) y de alguna manera son explotados por los capitalistas comerciales (dueños de almacenes y distribuidores).

En Todas las sangres hay también todas (o casi todas) las clases de muertes. Una de ellas es la del sacristán de San Pedro quien muere de pena en la comunidad de Lahuaymarca. De este personaje sabemos que es un mestizo que podía "subir y bajar a la carrera por el desigual y lúgubre túnel" (p. 9) que conduce a lo alto de la torre de la iglesia de la villa. Esto al iniciar la novela, capítulos más adelante nos enteramos que es un anciano que huye con los demás vecinos, llega a la comunidad y se queda en la casa de don Felipe Haywa.

Gregorio Juscaraita es el charanguero de San Pedro. Hace la representación del amaru y como consecuencia de ello muere hecho pedazos por la explosión de dinamita.

De los demás mestizos, es importante la presencia de don Anatolio Tincopa. El es un sanpedrano que se encuentra

viviendo más de veinte años en Lima (traslado nuevamente del foco narrativo de la sierra a la costa), es conductor de los tranvías Lima-Callao. Vive en la "aristocrática barriada Ramón Castilla" (p. 342). Valiéndose de él, Arguedas hace una digresión y relata la forma como se muestra la policía en forma prepotente y abusiva con los habitantes de las barriadas. A propósito de esta digresión, concordamos con Antonio Cornejo Polar al considerar de que es "un fragmento desligado de la acción novelesca" y que expresa "la opción del narrador a favor de los humildes"¹⁴.

En 1958, José María Arguedas refiriéndose a la aparición del mestizo escribió que:

... estuvo condicionada, además, y fundamentalmente, por causas de orden económico. El indio que aprendía el idioma castellano, en razón de la urgencia que tenía el colonizador de formar un grupo de hombres nativos que le entendieran y le sirvieran para administrar a la inmensa multitud conquistada, se convertía en hombre distinto del indio¹⁵.

Confrontando las dos citas de Arguedas referente a los mestizos, podemos resumir que estos personajes son: social, cultural y económicamente intermedios, aunque de acuerdo a la última cita los mestizos son "indios distintos" por tener don de mando en la masa indígena.

Los administradores, mayordomos y mandones que prestan sus servicios a los señores hacendados en Todas las sangres, son:

Nemesio Carhuamayo
Federico Olivas
Pedro Alfaro
Max Pedraza
Julio Pandulfo
Telmo Figueroa



Nemesio Carhuamayo es el primer mandón de la hacienda La Providencia de Bruno Aragón.

Varios de los personajes de nuestra novela son personas viejas. Nemesio no es la excepción: es un viejo que sirve de intermediario entre los indios colonos y el patrón. Para que un colono hable con don Bruno tiene que pedirle licencia a Nemesio; si éste se la admite, habla.

Referente al tiempo del relato que hace mención Todo-rov "tiempo del discurso: lineal", tiene aplicación en el castigo que recibe Nemesio. Obsérvese que el primer mandón es castigado en el Capítulo II (p.39) y que en el Capítulo VI don Bruno dice "Yo he hecho flagelar, no hace todavía dos semanas, nada menos que al primer mandón de mi hacienda" (p. 180). Da la impresión de que el tiempo casi no transcurre en Todas las sangres (hay cuatro capítulos intermedios). Otra escena donde parece detenerse el tiempo lineal, es en el castigo al hacendado Cisneros en la plaza de Paraybamba. Aquí encontramos citas como:

Había aún luz del sol, pero nada más que su resplandor (p. 258).

... la luz cobriza del anochecer (p. 265).

... la luz triste y casi infinita que bajaba de la cumbre nevada (p. 267).

Pero si bien es cierto que estas son referencias a dos tiempos distintos, creemos que nuestro relato tiene en su totalidad referencias a unos treinta años aproximadamente (por el discurso evocativo de Rendón, desde que era mozo hasta su muerte).

Continuemos con el primer mandón: es Nemesio el que se da cuenta de los cambios que experimenta su patrón. Al visitar las estancias de la hacienda reflexiona:

El patrón cambiaba; iba medio enloqueciéndose. Suprimía la reverencia y los besos a sus botas (p. 249).

Cuando después de las estancias llegan a la comunidad de Paraybamba, Carhuamayo dice: "¡Dios querido! Mi señor ya está loco" (254). Esta locura es interpretada por el mandón en el sentido de que don Bruno no es el mismo de antes. Lo que sucede es que el patrón de La Providencia a esta altura de la narración muestra más aprecio por sus colonos. Aprecio que nos ha de llevar a la formulación de nuestra perspectiva utópica.

Ha de llegar el momento en que Nenesio se tome atribuciones suficientes para hacer de párroco en la iglesia que hay cerca de la mina y ordene la sepultura de los restos de Gregorio. Este gesto genera más la oposición que existe entre Benetrio Rendón Willka y el mandón. Seguirá este antagonismo sin mayores consecuencias hasta que Nenesio muere.

Encontraron en su cama una araña pequeña. Todos sospecharon que el jefe de los indios, Rendón Willka, la había mandado poner en la noche (pp. 443-444).

En resumen, los personajes integrantes de esta clase media tienen las siguientes características:

- 1º Su status social tiende a pertenecer más a la clase explotada.
- 2º Todos (ocasi todos) se mantienen en constante pugna, sea a nivel de grupo como individualmente.
- 3º Todos ellos están al servicio de la clase opresora, pero tratan de ser explotadores de los indios.
- 4º Los mestizos son indios castellanizantes. Los vecinos se consideran descendientes de españoles.

3. Clase explotada

a). Los obreros y su lucha. Teniendo por base la teoría marxista y tratando de llevar esta teoría a la práctica, analizaremos la lucha que los obreros de Apark'ora -llevan a cabo. Lucha que nos relaciona con el pensamiento vertebrador del relato: el choque del mundo de los aparceros con el de los oprimidos -por la perforación de la mina-. Se exterioriza la explotación en las palabras del carrilero coracoreño Antenor:

... venimos a reclamar por los jornales de miseria que los pagan a los indios enganchados ... no hay luz, no hay servicios. Reclamamos servicios como para seres humanos (p. 378).

Considerando que en todo proceso de producción se --dan dos clases de relaciones: técnicas y sociales; son estas últimas las que no se dan en Todas las sangres.

Se entiende por relaciones sociales de producción a las que se establecen entre los propietarios de los medios de producción y los productores directos. En nuestro caso la mina pertenece a la Wisther y los productores directos son los obreros.

Es necesario aclarar que quien reclama en esta forma es un miembro integrante de una comisión que se presenta ante el ingeniero Velazco. La comisión además de Antenor está integrada por Félix Portales, Obregón, Lluta Febres y Justo Pariona. ¿Se encuentran ellos sindicalizados para que su reclamo tenga mayor fuerza? No, no hay tal sindicato. Si algo tienen a su favor los miembros de la comisión es que son los "antiguos obreros calificados". Y como an-



tiguos mineros sienten en carne propia que están siendo explotados, es decir, que en ellos ya se pone de manifiesto un cierto despertar de conciencia de clase. Conciencia que se objetiviza al darse cuenta de las diferencias. ¿En otras minas cuentan con lo que ellos reclaman? es muy probable que sí. Para esto nos apoyamos en los términos "ob--breros calificados" queriendo significar que antes de trabajar en Apark'ora ya han hecho trabajos similares en -- otros lugares (de lo contrario no serían calificados).

Como lo hemos anotado, el reclamo de la comisión lo formulan ante el ingeniero jefe Velázco, quien contesta:

... ellos (los indios enganchados) han venido -- por su propia voluntad (p. 378).

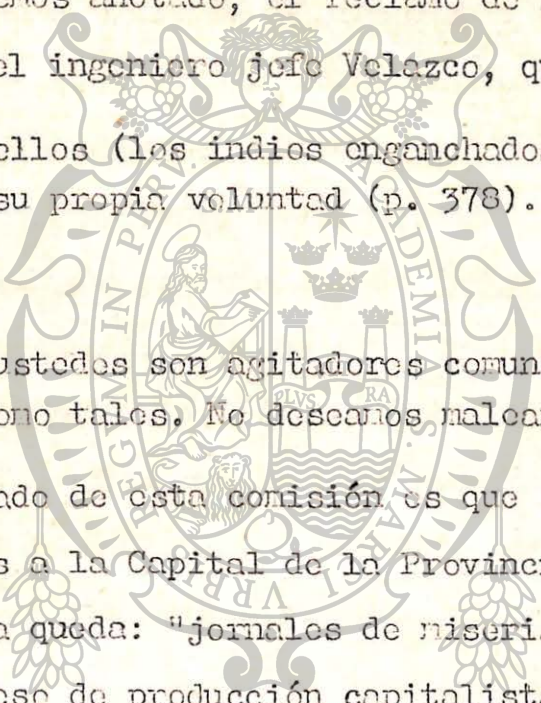
Y agrega:

... ustedes son agitadores comunistas. Los acu--so como tales. No desearnos maleantes (p. 379).

El resultado de esta comisión es que son detenidos, enviados presos a la Capital de la Provincia y luego a Li--ma. Su protesta queda: "jornales de miseria". Jornales -- que en el proceso de producción capitalista está incluida la plusvalía que es el "tiempo de trabajo no pagado"¹⁶. -- Dando claridad a este concepto, lo objetivaremos: un obre--ro de Apark'ora gana por ocho horas de trabajo, doce soles. Considerando que el obrero por cada hora de trabajo pro--duzca un valor de dos soles, en seis horas habrá creado -- una cantidad total de doce soles pero, como sigue traba--jando dos horas más, estas dos horas es la plusvalía o ga--nancia para el capitalista.

Los enfrentamientos entre las clases sociales presen--tan tres tipos de lucha de clases:

- Lucha económica (a nivel económico).



- Lucha ideológica (a nivel de las ideas)
- Lucha política (a nivel del aparato del Estado).

De estos tres tipos, es la lucha económica la que se pone de manifiesto en Todas las sangres. Al respecto, Lenin afirmaba que esta lucha se lleva a cabo "por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros"¹⁷.

Ahora bien, si consideramos que el objetivo de los obreros es el de lograr un mejor bienestar inmediato (con base económica) no quiere esto decir de que cada uno de estos tres tipos de lucha se den aislados, sino que, por el contrario, se combinan. La lucha ideológica se pondría de manifiesto al tratar de mantener la unidad entre los obreros y la lucha política se objetiviza al intervenir las fuerzas armadas o policiales. En Todas las sangres, son las fuerzas policiales las que hacen las matanzas de colonos de La Providencia. Nótese también que Rendón Willka -jefe de los indios-, no se hace presente en esta lucha. La actitud de Rendón está definida por la no-violencia, como veremos más adelante.

b). Colonos y comuneros.

Los colonos, según hemos anotado, son en número de quinientos que viven en las hoyas de La Providencia de don Bruno Aragón de Peralta.

En el capítulo inicial, en la conversación que sostienen los hermanos Aragón, Bruno -refiriéndose a los colonos, dice: "ellos no son borrachos, no son violadores, no son ladrones" (p. 22). Los manda a la mina pero con la condición que no se corrompan.

Los indios colonos tienen dos cabecillas: Adrián K'o

to y Santos K'oyohuasi (ambos viejos). El que responde por el comportamiento de los colonos es K'oto. Don Bruno antes de enviarlos, dirigiéndose a su primer cabecilla dice:

No quiero que los hombres de mis tierras vayan a los pueblos ... Tú me respondes; en la mina como en la casa-hacienda (p. 37).

Es propicia la oportunidad para retomar nuestra cita de la página cuarentainueve en la cual un k'ollana decía que las tropas iban a ser enviadas a las haciendas "para que no escapen los colonos". Pues bien, tiene Bruno en mente que sus indios colonos puedan irse a otros pueblos, como los de la costa, y pervertirse. Así mismo, se da cuenta de que sus colonos puedan corromperse al contagiarse de los vicios de los otros trabajadores de la mina. He aquí la razón por la cual envía a tres de sus hombres bajo su cuidado:

Nemesio Canhuarayo. Primer randón.

Adrián K'oto. Primer cabecilla de siervos.

Santos K'oyohuasi. Segundo cabecilla de siervos.

Trata don Bruno que sus colonos no escapen (ni se corrompan como él) y en todo el relato no se produce una fuga; al contrario, los colonos permanecen obedientes y muy sumisos para con su patrón.

Llegan los colonos a la mina y Rendón Willka es el hombre encargado de organizarlos: si son trescientos, tienen treinta "dieces" k'ollanas de Lahuaymarca.

En la reunión que se lleva a cabo en el galpón, previa al inicio de los trabajos, el narrador pone de manifiesto el punto concerniente al licor. A propósito, el licor es medido con cautela entre los colonos y comuneros (en contraposición a los patrones don Andrés y su esposa).

Una escena donde se bebe es en el entierro de doña Rosario. En esta oportunidad, los comuneros no beben mucho. - Ahora, en el galpón, los colonos tampoco beben mucho; si esto sucediera se estaría mostrando un rasgo notativo de la personalidad del indígena y esto no es permitido por el narrador. Al contrario, se muestra el lado positivo: - su colaboración para trabajar en la mina. Ellos lo hacen cantando y a un "ritmo endemoniado" ya que este trabajo no es tomado por los colonos como una tarea ordinaria, si no como una "faena comunal". Al respecto, Fermín conversa con su esposa Matilde y le pone un ejemplo:

De este modo un campo de trigo que se siega con con 30 peones en seis días, 30 comuneros lo cor^{tan} en dos, hasta en un día (p. 101).

Trabajan tan rápido los colonos que el mineral se -- descubre en el tiempo previsto. Creemos que estamos tra-- tando una de las intenciones fundamentales por la cual -- fue creada Todas las sangres. Analicemos la pregunta que se formuló Arguedas el año 1965, en Arequipa.

¿Qué es mejor para el hombre, cómo progresa más el hombre, mediante la competencia individual, el incentivo de ser uno más poderoso que todos los demás, o mediante la cooperación fraternal de todos los hombres, que es la que practican -- los indios?¹⁸.

Indudablemente que la respuesta está expresada en la segunda parte de la pregunta: la participación fraternal hace que el trabajo sea óptimo. Esta cooperación es la que ponen en práctica los colonos de nuestro relato.

Si bien es cierto que el autor da cuenta de la forma como tan bien trabajan los indios, no por eso deja de lado la intención social: desde una perspectiva política, -

los indígenas están siendo explotados por hacendados feudales y capitalistas imperialistas. Pero situándonos en el campo del valor de la belleza, podemos afirmar que en Todas las sangres, la estética no se ve pospuesta por la ideología.

Retornando a los colonos, a éstos en determinadas circunstancias, que tienen que ver con la clase de servicios que prestan, se los denomina pongoes. En nuestro relato hay dos de ellos: Santuco Pank'ar (o Paucar) de La Providencia y Serapio, pongo de Parquiña. He aquí dos actitudes diferentes. Mientras Serapio se muestra humilde y lloquea besando las botas de don Fermín; Santuco es comisionado para que vaya a la Capital de la Provincia (vestido de comunero) y vigile los pasos de don Bruno. Cumple bien su misión y su patrón comprendiendo que ¡No son brutos! (cf. p. 103), le obsequia una vaca.

Anto, el sirviente de don Andrés, es un colono que por cierta falla técnica de Arguedas lo conocemos con dos nombres:

Antonio López K'encho (p. 215).

Antonino Yauri Policarpio (p. 353).

Con él se continua enfatizando la no brutalidad de los indios colonos.

... era ágil, reflexionaba y entendía de razones (p. 213).

Al recibir Anto un cerco de maíz en La Esmeralda le da derecho a que ascienda en la escala social hasta convertirse en un vecino más. Vecino con voz y voto en los cabildos (movilidad vertical).

Cuando el Consorcio es ya propietario de La Esmeralda y entran los buldóceres a nivelar el terreno, Anto opone

férrea resistencia negándose a salir de su casa. Le ofrece diez mil soles para que salga; rechaza la oferta y se queda. Es insultado y de un balazo destroza el cráneo de un capataz. Avanzan dos máquinas y Anto con un paquete de cartuchos de dinamita se lanza de cabeza contra uno de los buldóceros. Muere hecho mil pedazos. En Todas las sangres un suicidio más sumándose tres los que hemos anotado. En total son cuatro y diferentes:

- Don Andrés Aragón de Peralta, se suicida con veneno. Capítulo I.
- Policarpo Ledesma. Vecino paraybambino, se suicida lanzándose al vacío de un profundo abismo. Capítulo IX.
- Se suicida "El Gállico" de un balazo en la cabeza en San Pedro. Capítulo IX.
- Suicidio de Anto. Capítulo IX.

En la misma casa de don Andrés, y para que sirva a la señora Rosario está Gertrudis o simplemente la kurku. Ella es violada por don Bruno cuando tenía unos doce años. Su prosografía:

Gertrudis era casi una enana. Sus cabellos de extraño color bruno eran larguísimos y abundantes; su frente chata, aparecía como resaltada por las cejas muy negras y los ojillos rasgados (pp. 17-18).

Gertrudis acompaña y sirve a la señora Rosario hasta el momento de su muerte. Por palabras de don Bruno sabemos que la kurku es quien lleva consigo el vicio de la lujuria y que "He sabido que de noche la kurku iba a tentar a Anto. Le rogaba. ¡Kurku maldita! (p. 226). ¿Tienen relaciones Gertrudis con Anto? No, ella es siempre rechazada. Por último, por disposición de don Bruno, la kurku es llevada a la comunidad de Lahuaymarca.

Los indios comuneros pertenecen a dos comunidades: La huaymarca y Paraybamba. La primera cuenta con unos tres mil comuneros y poseen tierras para sembrar. La segunda tiene unos mil comuneros, pero con escasísimas tierras de sembríos.

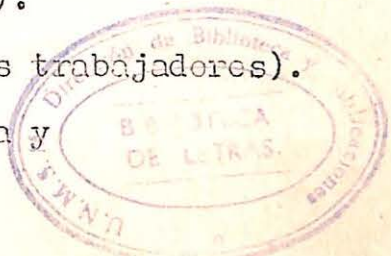
Los comuneros de Lahuaymarca están organizados política y religiosamente. Tienen su Alcalde Mayor don Felipe Maywa Ayalark'a (otro personaje viejo) y sus regidores. En vocablo quechua se dice varayok' al Alcalde que lleva vara como símbolo de su autoridad. Mientras que:

Los alcaldes caballeros no llevan vara ni bastón distintivo (p. 67).

Siendo esta la diferencia externa entre los alcaldes indios y vecinos alcaldes, veamos si las relaciones entre ellos son positivas o negativas. En lo que respecta al distrito de San Pedro, son negativas. Esto, porque se encuentran en continua pugna rivalidades que son remotas, se generaron cuando los vecinos comienzan a empobrecerse -por el agotamiento de las minas-. Para salir de tal situación, arrendan contra las tierras de la comunidad de Lahuaymarca. Pero, "Ya era tarde. Porque se había dictado una ley de protección a las comunidades" (p. 64). Cita que nos remite al mismo tiempo a presentar a la villa de San Pedro en términos diacrónicos y sincrónicos: cómo es ahora y de qué modo llegó a ser como es.

Esta sincronía y diacronía se pone también de manifiesto en:

- El distrito de San Pedro (de capital de Provincia se convierte en capital de distrito).
- En la mina (al principio había pocos trabajadores).
- En la vida de Demetrio Rondón Willka y



- En los vecinos empobrecidos de San Pedro (fueron -
mineros ricos).

Bien, los indios son casi siempre los vejados y los -
que tienen que soportar la explotación y la afrenta de los
hacendados. Por su parte, la gran masa indígena se afian-
za en una "dimensión mágica que los comunica con la na-
turalaleza"¹⁹. Algo más, son sus cantos y bailes colectivos
los que les brinda una especie de amparo y desfogue fren-
te al dolor. Con estas palabras nos introducimos en el -
rundo del folklore de la novela. Un rito mágico se aprecia
en el Capítulo II (pp. 34-35), en él Adrián K'oto, además
de rendirle adoración a la montaña Pukasira, la interroga
para saber lo que ocurrirá en el cabildo de la casa-hacien-
da de don Bruno.

Es notorio que en el relato no encontramos una sola
descripción de un baile; tenemos, eso sí veintiocho cantos
que están distribuidos en himnos religiosos o simplemente
himnos. Ejemplo: el himno de la k'achua (cosacha). Tene-
mos también varios barawis (ol de ayataqui e de muerte) .
Como hemos anotado anteriormente, estas canciones suavi-
zan la lectura así como ponen al hombre en relación con -
la naturaleza. Si bien es cierto que no todas las cancio-
nes son tristes, creemos que la mayoría lo son.

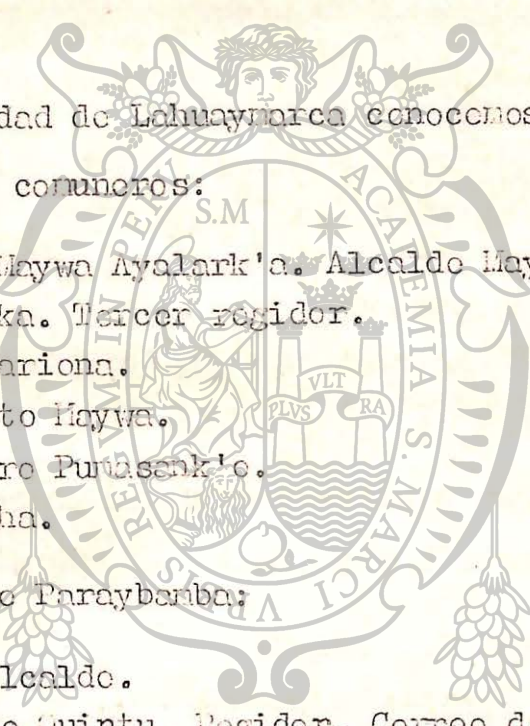
Si los colonos de La Providencia evidencian que ellos
no son una masa embrutecida, los comuneros en Todas las -
sangres tratan (a través de la trama del relato) de exte-
riorizar que ellos representan "La gentileza y la fuerza"
(p. 167). Ambas cosas se ostensibilizan y son puestas en
práctica por ellos. Su cortesía, al regalarle un ramo de
flores de k'antu a Matilde. Su fuerza, en el trabajo de -
los socavones de la mina.



Si el comunero es vejado por el vecino, no es rencoroso. Al contrario, cuando los vecinos empobrecidos abandonan la villa, los comuneros los reciben con muestras de franca fraternidad.

Los comuneros de Paraybamba tienen pocas tierras de sembrío y no cuentan con autoridades políticas ni religiosas. Gracias a la hidalgía de don Bruno Aragón (nobleza -- que coadyuva a la formulación de nuestra perspectiva utópica), esta comunidad comienza a resurgir a una digna forma de vida.

De la comunidad de Lahuaymarca conocemos los nombres de los siguientes comuneros:



Felipe Maywa Ayalark'a. Alcalde Mayor del Común.
Punantika. Tercer regidor.
Justo Pariona.
Filiberto Maywa.
Baldonero Purasank'o.
Carmincha.

De la Comunidad de Paraybamba:

Viejo Alcalde.
Ambrosio Quintu. Regidor. Correo del pueblo.
Policarpio Chanochumbi Ledesma.
Anacho.

Además de los mencionados, en la Comunidad de Lahuaymarca hay un personaje que llega a ser Alcalde Mayor. Este tiene un hijo que es enviado a estudiar a San Pedro. De él trataremos a continuación.

c). Paradigma de indios.

El adalid de los indios colonos y comuneros es Demetrio Rendón Willka, comunero libre de Lahuaymarca que por

designo oculto va a ser el jefe de la gran masa indígena. Cuando es ya mozo, Rendón es matriculado en la escuela de San Pedro. Fue "el primer indio que se matriculó en la escuela de los vecinos" (p. 57). Por un incidente (preparado por los señores sanpedranos) en el cual Rendón no tiene culpa, es prácticamente expulsado de las aulas. Regresa a su comunidad castigado y sangrando. Espera unos años y viaja a Lima. La significación de este viaje, desde una perspectiva política-económica, sirve para que se ponga en contacto con la cultura occidental. Regresa al cabo de ocho años sabiéndose que:

Residió en tres barridas distintas. Fue barredor del municipio de La Victoria, en el barrio de prostitutas y maleantes; fue barredor en el mercado mayorista y, finalmente, obrero textil y de construcciones. No se afilió a ningún partido, pero era a comunistas y apristas (p. 327).

O sea que cuando Donetrio regresa a su comunidad, es apolítico y algo instruido -había estudiado hasta el quinto año de primaria-.

En principio, Rendón trabaja a órdenes de don Fermín. Se da cuenta que la mina pasará a poder de la Wisther, razón por la cual se pone a trabajar con don Bruno Aragón. Este hacendado lo hace capataz de sus indios colonos, mayordomo de su hacienda y albacea de su menor hijo Antonio María Aragón de Peralta.

Las caracterizaciones indirectas de Rendón son:

Matilde:

Es un taimado peligroso (p. 74).

Fermín:

Es un cholo vivo ... Los ex indios son vendidos al diablo. No pretenden otra cosa que arribar; tener mando, especialmente sobre los antiguos -

membros de su manada. Tener mando y vengarse (p. 76).

Cabrejos Seminario:

- ¡Es un gran pícaro, un gran traidor y egoísta o un entorpecido cholo! (p. 78).
- Es valiente (p. 91).

Para Matilde, Rendón es astuto, un comunero presto a advertir el menor incidente. Efectivamente lo comprueba en la historia del anaru. Rendón había designado espías para que le informaran sobre los movimientos del ingeniero Cabrejos; de esta manera se entera de que quien entra a la mina era el charanguero Gregorio.

Para Fermín, sería un indio arribista y vengativo, lo cual no está demostrado en el relato. Rendón recibe el mando y su comportamiento es positivo, en ningún pasaje se muestra rencoroso y aunque le hacen recordar el castigo que recibió cuando estudiaba en San Pedro, no tiene ningún acto de venganza contra los vecinos empobrecidos.

El término positivo está anotado en el sentido de que la actitud de Rendón está determinada por su colaboración (predicado de base) para con la clase opresora. El capataz de los indios se da cuenta que la explotación a la gran masa indígena es un hecho, pero si bien es cierto que en determinado momento dice que reclamará mejoras para los trabajos de perforación "haremos la luz dentro de la mina" estas palabras en palabras queda. Rendón no reclama nada. Organiza sí, los k'ollanas de Lahuaymarca que dirigen a los colonos han sido designados por él. Así mismo, es Rendón quien se encargará de organizar a los indios para que defiendan La Providencia.

Según Cabrejos, sería un traidor. Cuando muere Carhua

nayo (con quien Rendón tiene cierta rivalidad), se sospecha que el capataz haya mandado poner una araña venenosa en su cama. La sospecha, en sospecha queda; nada se comprueba. Por lo demás, Rendón no traiciona a nadie.

No es un entorpecido, al contrario, es el que gana todas las polémicas; el que "tiene siempre la razón"²⁰.

Consideramos que Rendón no es un rebelde, su muerte es muy tranquila, sin oponer resistencia. Organiza a los colonos (les da instrucciones para que llegado el caso, se dejen matar, pero que no abandonen su tierra) y se enfrenta a los fusiles que acaban con su vida²¹. Con esta muerte, no se deja sentir la valentía del insulto como el que lanza Pantaleón en Agua. En este cuento, Pantaleóncha sí que es un insuniso cuando antes de morir insulta al amo del pueblo e inclusive prepara a los comuneros para una sublevación contra los mistas. Pantaleón es el héroe de la masa indígena que da su vida en aras de una reivindicación justa. Como un grito de guerra resuenan las últimas palabras de Pantacha:

¡Carajo! ¡Sua! (Ladrón)²².

Sucede todo lo contrario con Rendón Willka: pide que lo maten "Dame la muertecita, la pequeña muerte" (p.447) y lo matan. Se escucha luego:

Un sonido de grandes torrentes que sacudían el subsuelo, como que si las montañas empezaran a caminar (p. 447).

Sonido que lo interpretamos como que la gran masa indígena se pone en marcha hacia su liberación real.

Es el "mayestático caudillo"²³ Demetrio Rendón Willka el que postula que termine la época del llanto²⁴; el que preconiza la paz: "que no haya rabia"; el que desea que --

los indios (sean colonos o comuneros) vivan y trabajen en leal fraternidad. Sus palabras:

Que no haya indio parido en nido frío, sin padre, sin madre (p. 167).

Es Demetrio también el encargado de destruir los ritos mágicos tan arraigados entre los indígenas y el que en pocas palabras aspira y anhela un mundo feliz, o mejor dicho, un mundo con justicia y sin explotación.

Para finalizar el presente capítulo, hemos anotado once relaciones antagónicas que se generan entre los personajes de Todas las sangres.

A nivel de los opresores:

- 1) Don Fermín en pugna con don Bruno.
- 2) Don Fermín en conflicto con su padre.
- 3) Don Fermín en conflicto con el Consorcio.
- 4) Don Fermín en conflicto con el ingeniero Cabrejos Seminario.
- 5) Don Fermín en pugna con los vecinos empobrecidos de San Pedro.
- 6) Don Bruno en lucha con los hacendados vecinos.

A nivel de los oprimidos:

- 1) Vecinos en conflicto con la Wisther.
- 2) Vecinos más acomodados en conflicto con vecinos menos acomodados.
- 3) Vecinos de San Pedro contra los comuneros de Lahuaymarca.
- 4) Don Fabricio "El Gálico" en conflicto con don Ricardo de la Torre.
- 5) Rendón Willka contra Nonesio Carhuamayo.



N O T A S

- 1 Castagnino, Raúl H. El análisis literario, Buenos Aires, Nova, 1974 (9na. ed.), p. 54.
- 2 "Las categorías del relato literario", en: Análisis estructural del relato, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, colección Comunicaciones, p. 166.
- 3 Sistema capitalista en el que los dueños de los medios de producción explotan a los campesinos sin tierras, a los obreros, en: Explotados y explotadores. Harnecker Marta y Uribe Gabriela, Santiago de Chile, Quinamú, 1972. Cuaderno de Educación Popular Nº 1, p. 26.
- 4 Cf. nota 3 ... p. 29.
- 5 La misma cadena fue mencionada por Cornejo Polar al analizar Diamantes y Pedernales (dictando el seminario "C" del Arca 1. Tema: La narrativa de José María Arguedas, en la UMSM. Primer semestre 1972.
- 6 Efectivamente, es casi una norma que todos los personajes (especialmente los protagonistas) se enteren del ¿quién es?, ¿qué ha hecho?, ¿qué piensa hacer? ¿cuáles son sus principales defectos?, etc.
- 7 Respecto al hijo que don Bruno tiene con Vicenta, indudablemente que el narrador cometió una inadvertencia en cuanto se refiere al nombre. Son cuatro los nombres distintos con que se le conoce:
Antonio María Aragón de Peralta (p. 185).
Adrián Aragón de Peralta y Gutiérrez Chalcos (p. 247).
Alberto Federico Andrés Aragón de Peralta (p. 389).
Ricardo (p. 407).
- 8 Salazar Bondy, Sebastián. "Arguedas: la novela social - como creación verbal", en: Revista de la Universidad de México, México, Nº 11, julio 1965.
- 9 Escajadillo, Tomás. "Entrevista a José María Arguedas", en: Cultura y Pueblo, Lima, Nº 7-8, Julio-diciembre 1965, p. 22.
- 10 Harnecker, Marta y Uribe, Gabriela. Lucha de clases, Cf. nota 3 ... Cuaderno Nº 4, p. 17.

III. SUCESO

Historia de la dominación de la reina. En principio, referente al arte de composición de nuestro relato, es decir, al método que ha empleado Arguedas para ordenar ante los ojos del lector su universo fabulado; al respecto, -- nos remitimos a Alberto Escobar:

La estrategia narrativa usada en la narración... el esclarecimiento de la perspectiva en que se coloca el narrador respecto a la narración misma; o, fraseando de otra manera, la posición -- desde la cual llega el lector a la acción novelésca. He aquí las posibilidades que plantea Lubbock: 1) cuando al leer tenemos la impresión de estar escuchando el testimonio que nos alcanza el autor, de recibirlo tal y conforme él nos dice que ocurren los sucesos, tal y conforme él los ve; en este caso, el escritor está contando la historia para el auditorio que constituimos los lectores¹.

En Todas las sangres se cumple esta posibilidad que nos señala Lubbock, en otras palabras, el lector de nuestra novela recibe el testimonio tal y conforme Arguedas nos lo dice, tal y conforme él lo ve. La otra posición -- sería que el narrador aparece directamente en el relato, esta perspectiva no se da puesto que el libro está escrito en tercera persona.

Para nuestro estudio hemos designado la posición del

narrador desde la mira de testigo y TESTIGO OMNISCIENTE - que todo lo ve y todo lo sabe.

No descartamos que nuestra cita anterior sea interpretada en el sentido de que el lector "escucha" el relato. No, en Todas las sangres, el lector es extraño al mundo que se le pone delante; pero tiene la sensación de estar "viendo una nueva realidad"². Una realidad con un centenar de personajes y con varias líneas de acción que se entrecruzan planteando distintas interrogantes algunas de las cuales no son posibles decifrarlas. Así, la historia de "la lancha" (p. 243) o "la famosa y comentada historia del lanchón" (p. 182).

Ahora bien, ¿cómo componen Arguedas los acontecimientos de esa nueva realidad? Con esta pregunta ingresamos a la composición formal³ de la novela y su respuesta sería: 1ª) Una larga sucesión de instantes. Cuando aparece un personaje el novelista lo describe física y no psicológicamente, por lo que poco sabemos que cabe esperar de él. Con respecto al entorno se extiende en excelentes descripciones, 2ª) la acción novelesca se desarrolla linealmente. No descartamos que el autor emplea el recurso de la alternancia⁴ y 3ª) una característica destaca de inmediato: el mundo que el novelista narra, es un mundo perfectamente conocido por él.

A esta altura de nuestro análisis estamos trabajando dentro del relato como discurso (el otro aspecto es la historia de la obra). Según Todorov "Es historia (el aspecto) que evoca cierta realidad, acontecimientos que habrían sucedido ... y es discurso, el modo en que el narrador nos hace conocer esos acontecimientos"⁵.

Son tres los tipos principales del aspecto del rela-

to. De ellos el tipo que se emplea en Todas las sangres, es el que acota: "el narrador es mayor que el personaje"⁶ puesto que: 1) los personajes arguedianos no tienen secretos para con su autor y 2) Arguedas tiene acceso a casi todas las conciencias.

Y con referencia a la historia de la dominación de la mina, creemos conveniente anotar que es la mina el foco narrativo alrededor del cual giran los acontecimientos. -- Así: don Fernán Aragón es su dueño que trata de explotarla en grande. No tiene capital ni lo consigue de otros capitalista nacionales. Su corolario: el Consorcio se la compra.

Don Bruno, al principio ayuda para la extracción del mineral (envía a sus colonos), luego se arrepiente y arremete contra lo que considera maligno para su tradicional orden feudal.

La pampa de La Esmeralda es otro de los objetivos de Fernán y del Consorcio. Al final, este último la expropia a su favor.

Junto a todos ellos están los indígenas trabajando como "hormigas" en la faena comunal de Apark'ora.

Todos estos sucesos tienden a justificar que la estructura que rige el acontecimiento de Todas las sangres es el espíritu de empresa y lucha de Fernán Aragón de Peralta. Espíritu y lucha orientados a la perforación (y explotación en el sentido marxista) de la mina. De igual manera creemos que se ha comprobado suficientemente que la estratificación del mundo novelado se sustenta en la economía de sus integrantes. Poder económico que ha de servir a Arguedas para que sustente su protesta contra el sistema capitalista.

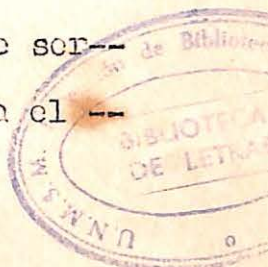
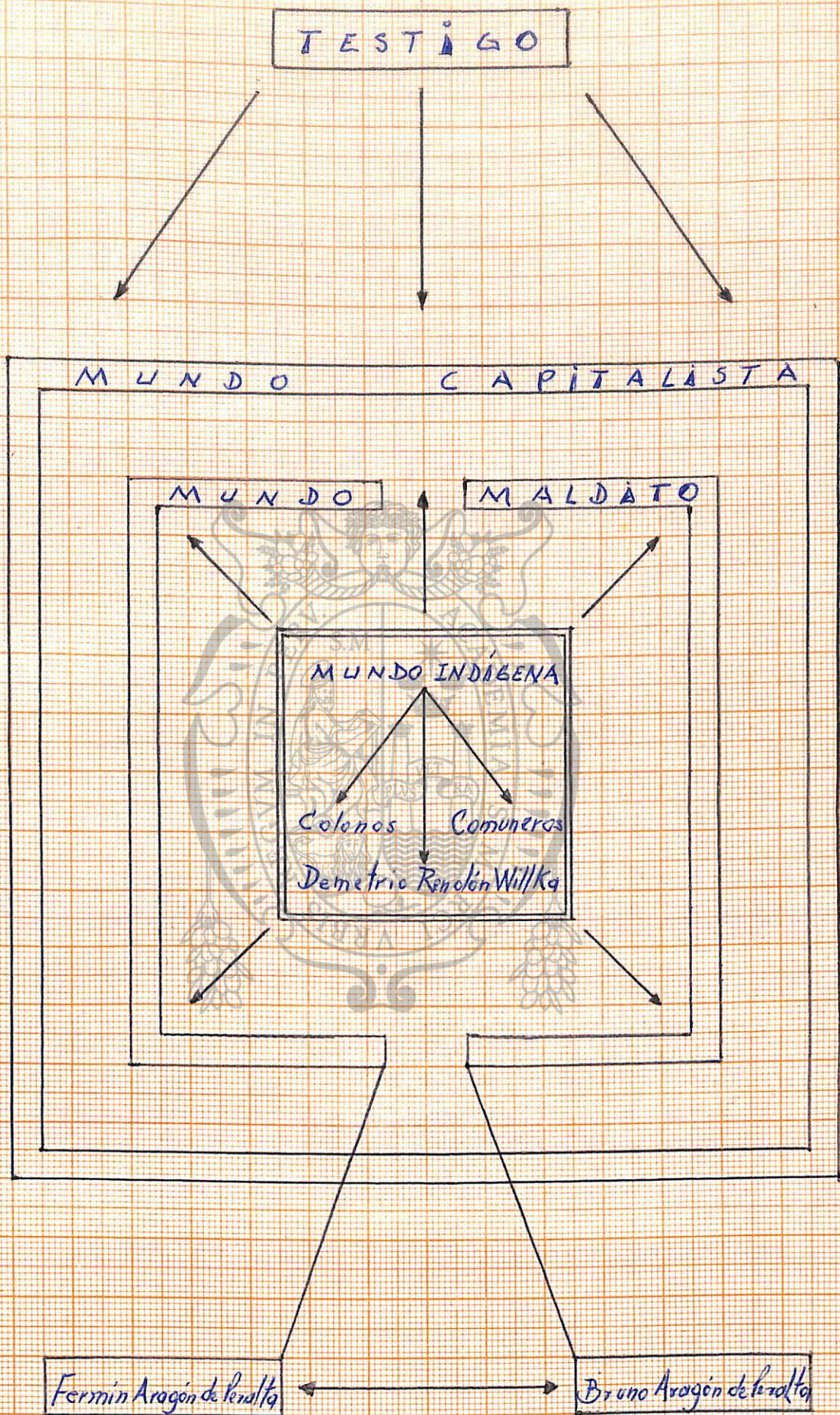


GRAFICO DE LA ESTRUCTURA INTERNA DE TODAS LAS SANGRES



IV. MENSAJE

La perspectiva utópica. De la misma manera como hemos anotado varios sucesos, creemos también que el mensaje de la novela es igualmente múltiple. Especificando tendremos:

1º) El ganonal minero --personaje más conflictivo de acuerdo a nuestras conclusiones de la página setenta--, nos presenta las caras de una moneda: se autocalifica de patriota sincero y, por el otro lado, se muestra como explotador y ambicioso. Es el espíritu de empresa de este personaje lo que sacude al feudal mundo serrano para tratar de cambiarlo a un mundo capitalista moderno. César Lévano tiene al respecto, su propia tesis:

Un examen con criterios sociales y políticos de Todas las sangres, ¿no podría demostrar que Arguedas vio, sintió, la posibilidad de que una capa de terratenientes serranos se transformara en capitalistas modernos?¹.

Obviamente esta tesis concuerda con la de don Fermín pero, ¿logra el minero que ésta se cumpla? No, porque se encuentra con una fuerza mayor: los consorcios internacionales², quines con sus grandes poderes económicos se apoderan de la mina y de todo cuanto está enmarcado dentro de sus proyectos.

2º) El ganonal latifundista don Bruno Aragón de Peral-

ta, es el encargado de mantener el orden feudal, así como el que nos sirve de sustento para plantear nuestra utopía: ¿podría un ganonal explotador de la masa indígena, obsequiar su hacienda a sus indios siervos?, ¿podría un ganonal de "horca y cuchillo" ceder su poder para que un indio comunero se quede responsable de su mujer, hijo e indios colonos? Antes de contestar estas interrogantes quisieramos dejar constancia de que analizamos nuestra novela dentro de la corriente del realismo (que describe situaciones con una objetividad casi absoluta). Si es así, ambas preguntas se contestan negativamente.

Nos parece que este mismo planteamiento --en el que se incluyen dos proposiciones--, fue escrito por primera vez --en el Perú por Manuel González Prada. Dice así:

La condición del indígena puede mejorar de dos maneras: o el corazón de los opresores se conduce al extremo de reconocer el derecho de los oprimidos, o el ánimo de los oprimidos adquiere la virilidad suficiente para escarmentar a los opresores³.

De estas dos condiciones, en Todas las sangres se --cumple la primera, por la buena voluntad del latifundista. La segunda no, porque los indígenas de nuestro relato carecen de la "virilidad suficiente para escarmentar a los opresores" y quitarles la tierra que les pertenece y que la vienen trabajando desde hace más de cuatrocientos años.

Desde otro ángulo, don Bruno personifica el símbolo del bien. Un bien que nos parece algo turbio porque si --por un lado se muestra benevolente con sus indios (y comuneros vecinos) por otro, se lo observa como explotador de sus indios colonos y lujurioso. Esta lujuria lo ha de llevar a violar a una indiecita de doce años. Aquí notamos --

cierto simbolismo: La indiccita, símbolo de la pureza del mundo indígena que es maculado por el mundo maldito.

Con todo esto y considerando al ganonal latifundista como "escudo fuerte de la fe" ya que se considera un ferviente católico, continuaremos con otro aspecto del mensaje.

3º) A nivel de los indios es donde Arguedas nos muestra la riqueza de sus valores. Si bien es cierto que este personaje colectivo lo encontramos sumiso y explotado por el mundo de los ganonales, es en él donde se exhibe uno de los mejores héroes arguedianos: Demetrio Rendón Willka. Indio comunero encargado de organizar y guiar a la masa indígena, ya sea en el trabajo de perforación de la mina como en la distribución de los cabeceillas para defender las tierras de La Providencia. Es en la faena comunal que realizan en Apark'ora donde notamos la natural fraternidad de los indios para llevar a cabo este trabajo.

Finalmente, es en este mundo conflictivo serrano donde los alcaldes de Lahuaymarca fijan un determinado salario por su trabajo (de esta manera se están oponiendo a otra forma de explotación). Si también es cierto que los señores sampedranos se oponen a estas justas reivindicaciones económicas, son ellos mismos los que las tienen -- que aceptar por no tener otra forma de solución a sus problemas.



N O T A S

- 1 Arguedas: un sentimiento trágico de la vida, Lima, Labor, 1969, p. 18.
- 2 A los consorcios, así como al ganonal minero los conceptuamos como símbolos del mal.
- 3 Horas de lucha, Lima, Poisa, 1969, p. 235. La misma cita es anotada por José Carlos Mariátegui en: Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, Lima, Anauta, 1965, p. 37 (décima ed.). A propósito, Mariátegui frente al problema agrario indígena tiene su propia tesis: "El nuevo planteamiento consiste en buscar el problema indígena en el problema de la tierra". Luego agrega: "No nos contentamos con reivindicar el derecho a la educación, a la cultura, al progreso, al amor y al ciclo. Comenzamos por reivindicar, categóricamente, su derecho a la tierra" (pp. 40-41). Faltaría consignar su fórmula de solución -- que consiste en el "fraccionamiento de los latifundios en favor de la pequeña propiedad" (pp. 42-43, subrayado nuestro).

De hecho, el planteamiento de Mariátegui así como su fórmula de solución, no se cumplen en Todas las sangres.



000000 000 000000



CONCLUSIONES

1) El foco narrativo que tiene por centro una mina - en la sierra, se amplía hasta la costa dándonos una imagen integral del país.

2) El paisaje se sustenta en gran medida en la realidad. Animales, árboles y frutos tienen un significado especial, razón por la cual interpretamos el simbolismo de alguno de ellos.

3) La *estratificación* del mundo novelado se sustenta en la economía de sus integrantes.

4) Las características principales de los personajes son:

a) Todos se encuentran en constante pugna contra todos.

b) Los integrantes de la clase opresora explotan a los indígonas de dos maneras: los unos por poseer la tierra; los otros por ser capitalistas. Al poner en práctica esta explotación se generan dos oposiciones principales: la de don Fernán al tratar de romper el feudalismo tradicional (para cambiarlo en capitalino) contra don Bruno, quien aspira a que no desaparezca este feudalismo.

Arbos hermanos y demás hacendados, están en franca rivalidad con el Consorcio.

c) En la clase media el antagonismo entre los vecinos empobrecidos se genera por la movilización vertical que han experimentado. Los personajes que conforman el gobierno central: llámense alcaldes, jueces o subprefectos, están al servicio de la

clase señorial.

- d) En la clase explotada, la rebeldía social es puesta de manifiesto por los obreros de la mina. Los colonos y comuneros se caracterizan por trabajar en franca cooperación fraternal.

El adalid de los indios es Demetrio Rondón Willka cuya caracterización esta definida por la no-violencia frente al problema de la injusticia. Aspira también a que el indio tenga tierra para trabajar y viva en un mundo justo y merecedor.

- e) En el estudio individual de los personajes se -- trasluce cierta inclinación del narrador por trabajar con personas viejas, así como la tendencia detallista por las escenas de violencia y muerte.

5) La actitud del narrador tiende a mirar con beneplácito al mundo indígena y con desdén al mundo maldito (aristocracia feudal y terrateniente) y al mundo capitalista.

6) La falta de pulimiento de la novela es notoria. Las -- inadvertencias técnicas las notamos en los diversos nombres de un mismo personaje, así como en el cambio sorpresivo de la tercera a la primera persona. Ejemplo la página 245.



BIBLIOGRAFIA

- ARAUJO, Eduardo
1966 "Sector inferior una promesa para el Perú". Entre
vista a José María Arguedas, en: La Crónica, Lima,
30 enero.
- ARGUEDAS, José María
1956 "Puquio, una cultura en proceso de cambio", en: -
Revista del Museo Nacional, Lima, Tomo XIV.
1958 "El arte popular religioso y la cultura mestiza",
en: Revista del Museo Nacional, Lima, Tomo XVII.
1964 "¿Qué es el folklore?", en: Cultura y Pueblo, Li-
ma, Nº 1.
(1965) Yawar fiesta, Lima, Populibros peruanos, Gráfica
Panamericana.
1966 "José María Arguedas", en: Perú Vivo, Lima, Juan
Hojía Baca.
1966 Dioses y hombres de Huacochiri, Lima, Instituto -
de Estudios Peruanos.
1967 Anor mundo y todos los cuentos, Lima, Moncloa.
1968 Todas las sangres, Buenos Aires, Losada (2da. ed).
1968 Las comunidades de España y del Perú, Lima, UNMSM.
1969 Primer Encuentro de Narradores Peruanos (arequipa,
1965), Lima, Casa de la Cultura del Perú.
1970 "Razón de ser del indigenismo en el Perú", en: Vi-
sión del Perú, Lima, Nº 5.
- BARTRES, Roland
1967 Ensayos Críticos, Barcelona, Seix Barral.
1970 "Introducción al análisis estructural de los rela-
tos", en: Análisis estructural del relato, Buenos
Aires, Tiempo Contemporáneo, colección Comunica-
ciones.
- BENDEZU, Edmundo
1975 "La orgía perpetua de Vargas Llosa", en: Ultima -
Hora, Lima, 3 julio.
- BOZAL, Valeriano
1969 "Composición, estructura y forma en la obra de ar-
te", en: Revista de Occidente, Madrid, Nº 79.
- BREMOND, Claude
1970 "La lógica de los posibles narrativos", en: Análi-
sis estructural del relato, Buenos Aires, Tiempo
Contemporáneo, colección Comunicaciones.



- CASTAGNINO, Raúl H.
1974 El análisis literario, Buenos Aires, Nova (9a. ed)
- CASTRO KLARUN, Sara
1973 El mundo mágico de José María Arguedas, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.
- CORNEJO POLAR, Antonio
(1967) "La estructura del acontecimiento de Los perros hambrientos", Lima, Jurídica, Separata de la Revista Letras, N° 78-79.
1970 "El sentido de la narrativa de Arguedas", en: Revista Peruana de Cultura, Lima, N° 13-14.
1973 Los universos narrativos de José María Arguedas, Buenos Aires, Losada.
- DORFMAN, Ariel
1970 Imaginación y violencia en América, Santiago de Chile, Universitaria.
- ECO, Umberto
1972 La estructura ausente, Barcelona, Lumen.
- ELIADE, Mircea
1968 Mito y Realidad, Madrid, Guadarrama.
- ESCAJADILLO, Tomás
1965 "Entrevista a José María Arguedas", en: Cultura y Pueblo, Lima, N° 7-8.
- ESCOBAR, Alberto
1965 "La guerra silenciosa de Todas las sangres", en Revista Peruana de Cultura, Lima, N° 5.
1970 La partida inconclusa, Santiago de Chile, Universitaria.
- FAGES, Jean B.
1970 Para comprender el estructuralismo, Buenos Aires, Galerna.
- GONZALEZ PRADA, Manuel
1969 Horas de lucha, Lima, Peisa
- HARNECKER, Marta
1971 Los conceptos elementales del materialismo histórico, Paris, Arnier (6ta. ed.).
- HARNECKER, Marta y URIBE, Gabriela
1972 Explotados y explotadores, Santiago de Chile, Quimantú, Cuaderno de Educación Popular N° 1.
1972 Explotación capitalista, Santiago de Chile, Quimantú, Cuaderno de Educación Popular N° 2.
1972 Lucha de clases, Santiago de Chile, Quimantú, Cuaderno de Educación Popular N° 4.
- KAYSER, Wolfgang
1970 Interpretación y análisis de la obra literaria, Madrid, Gredos (4ta. ed.).

- LEVANO, César
1969 Arguedas: un sentimiento trágico de la vida, Lima, Labor.
- MARIATEGUI, José Carlos
1965 Siete ensayos de interpretación de la realidad -- peruana, Lima, Amauta (10ma. ed.).
- BERNINO DE ZELA, Hildred
1970 "Vida y obra de José María Arguedas", en: Revista Peruana de Cultura, Lima, N° 13-14.
- ONRILLO, Winston
1965 "Todas las sangres: un gigantesco esfuerzo nove-- lístico de José María Arguedas", en Correo, Lima, 25 febrero.
- OVIEDO, José Miguel
1965 "Un vasto cuadro del Perú feudal", en: El Comercio (Sup. dominical), Lima, 7 febrero.
- SALAZAR BONDY, Sebastián
1965 "Arguedas: la novela social como creación verbal", en: Revista de la Universidad de México, México, N° 11.
- SANTINI, Jean-Paul
1969 ¿Qué es la literatura?, Buenos Aires, Losada.
- TODOROV, Tzvetan
1970 "Las categorías del relato literario", en: Análisis estructural del relato, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, colección Comunicaciones.
- V(ARGAS), Raúl
1965 "Sobre Todas las sangres". Entrevista a José María Arguedas, en: Expreso, Lima, 25 marzo.
- WELLS, René y AUSTIN, Warren
1966 Teoría Literaria, Madrid, Gredos (4ta. ed.).



APENDICE : Fotografias





1



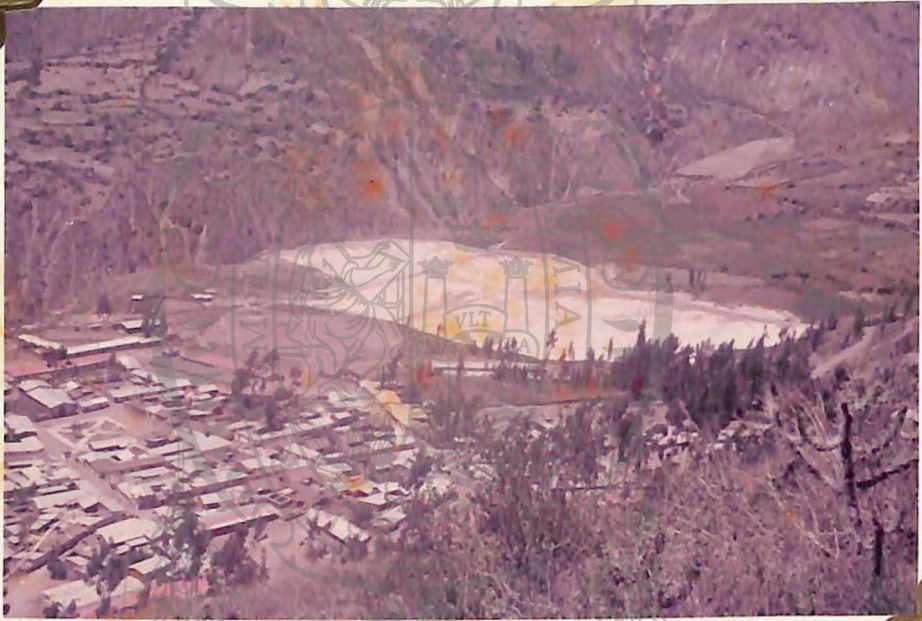
2



3



4



5



6

Foto 1 "Allí está la noble, la real villa de San Pedro - de Lahucaymarca" (p. 149).

En la realidad: Distrito de San Juan de Lucanas.
Prov. Lucanas. Dpto. Ayacucho.

Foto 2 Casa de uno de los "vecinos empobrecidos" en San Pedro.

Foto 3 El municipio -con balcón- en San Pedro.

Foto 4 Flor de k'antu.

"Es la única flor de invierno, abre sus campani-- llas que tienen no sólo el color sino el brillo - de la sangre" (p. 18).

Foto 5 "Huyendo de parientes crueles pedí misericordia a un ayllu que sembraba maíz en la más pequeña y alegre quebrada que he conocido. Espinos de flores ardientes y el canto de las torcazas iluminaban - los maizales".

Cita de: Los ríos profundos, Buenos Aires, Losada, 1971, pp. 45-46.

En nuestra novela: Pampa "La Esmeralda".

En la realidad : Comunidad de Utek'. Distrito de San Juan.

Foto 6 "Pequeña ciudad alegre, de paredes blancas y techos rojos" (p. 300).

En la novela: Capital de Provincia.

En la realidad: Puquio.

~~~~~ ooo ~~~~~



